LA LIBERTAD,

PERIÓDICO MODERADO.

Edición de Madrid.

MADRID.—16 rs. al mes en la Administración del periódico establecida en la calle del Prado, número 7, cuarto principal.—También se suscribe en la librería de Bailly-Ballière, plaza del Príncipe Alfonso, 16, y en todas las demás principales librerías de la corte.

Jueves 2 de Junio de 1864.

PROVINCIAS.—19 rs. al mes, 50 trimestre, poniendo el importe en la Administración, ó remitiéndolo en libranzas á la orden del Administrador, ó mandándolo en sellos del franco.—Extranjero 70 rs. trimestre: Filipinas, Antillas y América del Sur, 90 rs. franco de porte. No se sirve suscripción que no se pague previamente.

Núm. 172.

SECCION POLITICA.

APROBACION DEL PROYECTO DE LEY DE REUNIONES PÚBLICAS.

Ayer quedó aprobado en el Congreso el proyecto de ley de reuniones públicas, habiéndose votado así la totalidad como los artículos en votación ordinaria, excepto el 5.º que lo fué en votación nominal por 186 votos contra 3.

Este artículo dice así: «Art. 5.º Siempre que á su juicio lo exija la conservación del orden público, podrá la autoridad, bajo su responsabilidad, y dando cuenta sin demora al Gobierno, suspender las reuniones públicas de que tenga aviso, ó disolver las que se estén verificando. Podrá también disolver, previas dos intenciones, cualquiera otra reunión aunque no sea de las que declara pública esta ley, con tal que su objeto sea político ó religioso y pueda seguirse de ella alguna perturbación del orden público.»

Después de los ardientes discursos pronunciados estos días y del grave incidente que surgió el lunes, sólo nos ocurre decir que el resultado que ofrece la votación, es una evidente muestra de que nadie ha creído oportuno dar la batalla.

El gobierno triunfó por una gran mayoría; sin embargo, puede estar satisfecho de la victoria? Para que todo sea irregular en la situación, al mismo tiempo que la Cámara se mostraba casi unánime en apoyarlo, en una trascendental medida, el Presidente de ella, que debe considerarse como su imagen y representación, se abstiene de votar, y mostraba así separarse de la política del gabinete. Pocos son tres votos contra 186, pero cuando unido con los tres aparece el Presidente negando su apoyo al ministerio, es lícito considerar en aquel número algo más que una cifra; de otro modo, para no equivocarse, hay que juzgar su significación.

Aun cuando hoy aparecieran unidos los adversarios encarnizados de la víspera, es lo cierto que no han desaparecido los motivos del encarnizamiento; es lo cierto que las palabras del Sr. Cánovas, á las cuales algunos atribuyen toda la fuerza de un *quos ego*, lejos de eso, fueron más bien, así ayer como anteayer, palabras de sumisa dulzura, de mansa persuasión, á través de las que se veía bien claro el temor, la vacilación; y la prueba de ello está en que huyó con sumo cuidado el marqués de Aludir al Sr. Alonso Martínez, quien en los presentes debates ha demostrado más talento práctico, y sobre todo, más amor á la libertad que el Sr. Cánovas, cuyos proyectos como ministro, son un vivo reflejo de los reaccionarios del Sr. Posada Herrera.

El Sr. Alonso Martínez, bien que contestando al Sr. Posada Herrera, porque otra cosa no le permitía el reglamento, provocó el lunes en más de una ocasión al Sr. Cánovas, por medio de punzantes y mortificadoras alusiones; pero el joven ministro de la Gobernación comprendió con quien se las tenía que haber, y lo que su adversario era un terrible justador, y no aceptó el reto.

La respectiva actitud de las diversas fracciones de la Cámara con motivo de esta votación, cuando el día anterior se había creído sería en extremo reñida, era anoche objeto de mil comentarios. Los referidos en pocas palabras para que se tenga idea de lo que pasa en el borrascoso mar de la política.

En primer lugar los vicalvaristas tuvieron un terrible desengaño. Habían esperado que ciertos grupos se separarían completamente de la situación, con lo cual quedarían únicos dueños de ella. Esos grupos, oyendo las cariñosas advertencias del Sr. Cánovas, continúan fieles, y esto es causa... ¿de qué dirán nuestros lectores? de la desesperación de los que gritaban días atrás: ¡que dejen los destinos! ¿Qué significa esto? Que hay ministeriales atentos más que á la popularidad del gabinete, á convertirlo en instrumento de sus deseos.

Los que sinceramente adictos á la situación, que lo son hasta el punto de querer sacrificarlo todo á su existencia, estaban satisfechos, creyendo que la tempestad se había disipado. En concepto de ellos, hay un medio infalible de sostenerse en el poder: ceder á todo. Si una comisión quiere modificar un proyecto de ley, que admita las modificaciones; si la opinión pública rechaza un pensamiento, que no se haga cuestión de gabinete el apoyarlo; si las fracciones se muestran un tanto airadas, que el ministerio suplique para captarse nuevamente su aprecio. Así no habrá conflictos.

¿Qué equivocación! Cuando sistemáticamente se cede á todo, los peligros que nacen de la debilidad se agregan á los que proceden de las complicaciones exteriores. Así como no hay gloria sin dignidad, no puede haber duración ministerial sin iniciativa.

SENADO.

Como verán nuestros lectores por el Extracto de la sesión del Senado, casi toda ella fué invertida en discutir y aprobar pensiones. Este mal, por lo visto, no tiene remedio. Antiguamente sólo se concedían en casos extraordinarios, á viudas ó hijos de personas que habían prestado servicios singulares á la patria; hoy, ¿quién no se considera con derecho á una pensión? Hoy se propone para que la obtenga la viuda de un escribiente, cuyos servicios ni la misma comisión conoce.

Cada día se advierte en el país mayor rivalidad entre el gobierno y los ciudadanos, y es porque cada día se notan más deslindadas las dos acciones que existen en el Estado: la de producir y la de percibir sin trabajar. Jamás se concede derecho al productor, y éste, que vé á tantos y tantos vivir arriesgando y trabajando ménos, ó á todo el que percibe en poco ó en mucho el fruto del sudor de su frente.

La cuestión es gravísima: el abuso que hoy por segunda vez señalamos puede traer fatales consecuencias, y urge que tenga un correctivo. Siguiendo el camino emprendido, ¿á dónde llegaremos? Se puede asegurar que á la vuelta de algunos años será mucho más crecido el número de los pensionados que el de los contribuyentes.

OCUPACION DE LAS ISLAS CHINCHAS.

Juzgamos de sumo interés los siguientes documentos relativos á la cuestión del Perú, y que podemos considerar como continuación de los que insertamos el martes.

Respecto á la ocupación de las islas entre el comandante general de las fuerzas navales españolas, y el gobernador de dichas islas mediaron las siguientes comunicaciones:

«Comandancia general de la escuadra del Pacífico.—Estando resuelto á posesionarme de las islas Chinchas con las fuerzas de mi mando, lo participo á V. debiendo ponerlas á mi disposición; pues de lo contrario las tomaré á viva fuerza.

Dios guarde á V. muchos años.—Fondateiro de las Chinchas á 14 de Abril de 1864.—Luis H. Pinzon.

Señor gobernador de las islas Chinchas. «Gobernación de las islas de Chinchas, á 14 de Abril de 1864.—Señor contra-almirante.—He recibido la nota que el señor almirante ha tenido á bien dirigirme con fecha de hoy, en la cual me íntima que ponga á su disposición estas islas, y que en el caso de no hacerlo así, tomará posesión de ellas por medio de la fuerza. En contestación debo decir al señor almirante, que no tengo instrucciones de mi gobierno sobre el particular y que no pudiendo por lo tanto proceder en asunto de tanta gravedad, pediré las necesarias, esperando que el señor almirante tenga á bien darme el tiempo necesario para recibirlas.

Tengo el honor de ser del señor almirante, muy obsecuente servidor, Ramon Valle-Riestra.

Señor contra-almirante de la escuadra española en el Pacífico. «Comandancia general de la escuadra del Pacífico.—En contestación á la atenta nota de V. S., que acabo de recibir, pongo en su conocimiento que el alférez de navío, dador de esta comunicación, lleva una bandera española que deberá sustituir á la de la república del Perú, en el plazo impror-

rogable de quince minutos. Si así no fuese, se romperá el fuego inmediatamente sin contemplación de ningún género, y V. S. será responsable de la sangre que se derrame, y de la propiedad que se destruya.

Dios guarde á V. S. muchos años. Fondateiro de las Chinchas á 14 de Abril de 1864.—Luis H. Pinzon.

Señor gobernador de las islas de Chinchas. «República peruana.—Gobernación de las islas de Chinchas, á 14 de Abril de 1864.—Señor.—Es en mis manos la segunda nota del señor almirante fecha de hoy, en la cual se niega á darme el tiempo necesario para recibir instrucciones de mi gobierno, sobre la intimación que me hace de entregarme la posesión de estas islas, y reitera esa intimación. Contesto dicha nota diciendo al señor almirante, que careciendo de las instrucciones que he dicho, no está en mi facultad el hacer la entrega; pero que si el señor almirante, haciendo uso de las crecidas fuerzas que tiene á sus órdenes, realiza el hecho que se propone, protestaré, como protesto desde ahora á nombre del gobierno supremo de la república, de la violencia que hoy en esta parte; y que el señor almirante será responsable de las consecuencias que pueda traer sobre la población su procedimiento, así como de los perjuicios que puedan originarse á los buques extranjeros que actualmente se hallan á la carga.

Soy del señor almirante su más atento servidor.—Ramon Valle-Riestra.

Al señor contra-almirante comandante general de la escuadra española en el Pacífico.

Por último, el comandante de las fuerzas españolas en unión del comisario de España se ha creído en el caso de dirigir al gobierno peruano el escrito que sigue:

«Excmo. señor.—Tengo la honra de poner en conocimiento de V. E. que la conducta del gobierno peruano respecto de España, me ha obligado á tomar posesión de las islas de Chinchas, hasta que el Sr. M. determine, bajo las condiciones expuestas en la declaración diplomática que adjunta acompaño.

Conservo en rehenes varios jefes y oficiales de la marina peruana que responderán de cualquier atropello que se quiera cometer con los súbditos españoles.

En las islas de Chinchas, espero su respuesta y aprovecho esta oportunidad para ofrecer á V. E. las seguridades de mi distinguida consideración.—B. L. M. de V. E.—(Firmado).—Luis H. Pinzon.

DECLARACION.

Los infrascriptos, comisario especial extraordinario de S. M. Católica en el Perú, y comandante general de su escuadra en el Pacífico.—

En atención á que las razones expuestas en el *memorandum* dirigido el 12 de este mes, á los representantes de las naciones aliadas en Lima, demuestran de un modo evidente que el gobierno de la república peruana se ha colocado respecto del Sr. M. en una actitud que hace indispensable el empleo de la fuerza.

Considerando que la política de conciliación seguida hasta el día, sólo ha servido para que el gobierno de un país que tiene con la España obligaciones sagradas, las olvide creyendo que la moderación significa impotencia;

Considerando que el gobierno de S. M. católica no ha reconocido la independencia del Perú por culpa de la república, y que según la expresión de uno de sus publicistas, «la tregua continúa sólo de hecho»;

Considerando que el bloqueo de uno ó más puertos, serviría tan sólo para derramar sangre inútilmente y para destruir la propiedad de súbditos de las naciones aliadas, y tal vez la de peruanos que censuran la conducta de su gobierno;

Considerando que el Sr. M. no pretende nunca mezclarse en la política interior de las repúblicas hispano-americanas, y que para demostrar la sinceridad de sus deseos, ha evitado en cuanto le ha sido posible hacer ningún desembarco en la tierra firme;

Considerando que el gobierno del Perú ha declarado además en un documento diplomático dirigido al de Gran Bretaña, que las islas del guano no son sino una factoría, un establecimiento rentístico del gobierno, y que por esa razón no podía admitir en ellas consules ni agentes consulares;

Considerando que la propiedad de las mencionadas islas puede reivindicarse por el gobierno de S. M. con un derecho semejante al que la Gran Bretaña sancionó devolviendo las islas de Fernandópolis, Annobon y Corisco, después de una ocupación formal y no interrumpida durante un número considerable de años;

Considerando que según una manifestación que acaba de hacerse en la comisión permanente del Congreso peruano, el gobierno ha enviado al extranjero comisionados que deben contratar un empréstito de 70 millones de pesos, cantidad excesivamente superior á las atenciones del Tesoro;

Considerando que según la opinión pública, parte de ese capital se destinará á adquirir los me-

dios de oponerse á las justas exigencias de la España, y que los obstáculos puestos al recibimiento del infrascripto comisario especial, tienen por objeto ganar el tiempo suficiente para terminar aquella operación rentística;

Los infrascriptos, comandante general de la escuadra de S. M. Católica en el Pacífico y su comisario especial extraordinario en el Perú, declaramos que han resuelto lo siguiente:

Art. 1.º La escuadra de S. M. se apoderará de todas las islas pertenecientes al Perú, y de los buques de guerra que sirvan de obstáculo á este proyecto.

Art. 2.º El guano que contienen las islas de Chinchas servirá de hipoteca para todas las cantidades adelantadas al Perú por súbditos extranjeros con la garantía de aquel abono, siempre que los respectivos contratos hayan sido aprobados por el Congreso peruano y publicados de un modo oficial antes del día de la fecha.

Art. 3.º Las compañías extranjeras que embarcan guano en la actualidad, seguirán exportándolo y tendrán cuenta al gobierno de S. M. de las toneladas que extraigan desde el día de hoy en que se ha embarcado el pabellón español en las islas de Chinchas.

Y para que conste y llegue á noticia de quien corresponda, firmamos esta declaración en el fondateiro de las islas de Chinchas, á catorce días de Abril de mil ochocientos sesenta y cuatro.—(Firmado).—Luis H. Pinzon.—Eusebio de Salazar y Mazarredo.

A diferencia de algun periódico, que hace la causa de los peruanos, no insertaremos el *Memorandum* de aquel gobierno hasta que hayamos publicado el del Sr. Salazar y Mazarredo, entre otras razones, porque recordamos el celebre dicho de que las victorias de los franceses deben ser pragonadas por los ciegos de París.

Ahora, véanse las noticias y los comentarios que hallamos en *La Política* de anoche:

«Dados ya á conocer á nuestros lectores los documentos relativos á la cuestión del Perú, vamos á condensar en este lugar las noticias sobre los sucesos allí ocurridos que publican hoy algunos colegas y que completan las que sobre el particular hemos anticipado.

Se confirma, en primer lugar, la noticia de la llegada de un agente peruano á Madrid, encargado de discurrir al gobierno de aquella República y de presentar bajo el aspecto más desfavorable los actos de los agentes españoles, como en efecto se han empezado á presentar por algun diario peruano español, según la gráfica expresión de uno de nuestros colegas.

Al mismo tiempo, se anuncia también la próxima visita á esta corte de D. Juan Bayo é Irolas; comisionado por los españoles residentes en el Perú para presentar á S. M. la Reina una exposición de los españoles residentes en aquel país, pidiendo amparo y protección contra las arbitrariedades de los gobernantes de él, y que se tome cumplida satisfacción de los agravios que se les hacen allí al mismo tiempo que á nuestra nación.

Entre tanto, un periódico dice que los ministros de Inglaterra, Estados Unidos, Francia, y hasta el Cuerpo diplomático extranjero residente en Lima, contestaron á la protesta-circular que les dirigió el ministro de Relaciones exteriores con motivo de la ocupación de las Chinchas por los españoles, mostrando el sentimiento que les había causado aquel acto y ofreciendo elevar la cuestión al conocimiento de sus respectivos gobiernos. Pero esta es noticia peruana, que debe ponerse en cuarentena.

Del mismo origen es, y la propia cuarentena merece, la en que anuncia dicho periódico, que los prisioneros hechos por los españoles en las islas Chinchas, y que éstos conservaban en rehenes á bordo de sus buques, habían sido puestos en libertad, lo que atribuyen los diarios peruanos á una nota enérgica dirigida al general Pinzon por el ministro de Relaciones exteriores de aquella nación, en que observaba que la costumbre de los rehenes era ya impropia de nuestros tiempos. A esto sólo se nos ocurre decir que en todas las guerras se hacen prisioneros sin que á nadie se le ocurra calificar semejante acto de impropio de nuestros tiempos, y que lo que es impropio de un periódico español, es lanzar tales especies sin correctivo alguno.

Otro periódico, el mismo que dice que hay peruanos españoles, indica que ciertos extranjeros, muy conocidos en Madrid, han celebrado últimamente algunas reuniones con el objeto de extrañar la opinión respecto á la conducta de nuestros representantes en el Perú.

Tal vez ayudan á alguno de esos extranjeros las siguientes líneas que hoy publica *La Libertad*.

«La Política copia lo que ayer dijimos, y luego estos párrafos de *La Esperanza*:

«Hondo sentimiento ha producido en nosotros la lectura de los documentos que relativos á las cuestiones hoy pendientes entre el Perú y España,

do sus manos; pero por qué tiemblos? ¿Por qué tus mejillas se ponen pálidas?

—Por nada, respondió con una sonrisa triste, y soltando las manos de la reina para apretarse la frente que se le abrasaba.

—Esta noche, la dijo, será la última que esté con vos.

—¿Por qué preguntó la reina sobresaltada.

—Porque mañana, al venir el alba, parto de Escalona.

—¿Y qué importa? ¿No me has prometido que vendrás á verme?

—Sí, pero eso era cuando creía que iba á Toledo, mas no ahora que voy á las órdenes del rey de Portugal para tomar á Zamora.

Los ojos de la reina vertieron algunas lágrimas.

—No llores; no; que no es eso lo que más me contrasta, y el mayor favor que podía concederme el cielo era morir defendiéndolos.

—¿Por piedad, Enrique, por piedad! murmuró la reina: no me digas eso, yo no podré vivir si tú mueres; nada de este mundo podría hacerme feliz sin ti.

—Olvídate para siempre eso; dentro de poco ni aún me será dado amarnos porque seréis de otro hombre.

—Te burlas, Enrique, te burlas de mí. ¿No te duelen de mi desventura? ¿Quieres hacerme más desgraciada? ¡Yo ser de otro! No; nunca; confíndame antes el abismo.

—¿Oh! no sabes lo que os decís; vos antes de ser mujer sois reina, y tenéis que sacrificar vuestras pasiones y deseos al bienestar de vuestros súbditos.

—Pues bien; yo las sacrificaré todas, pero nunca dejaré de amaros.

—Tendréis que hacerlo á la fuerza, porque el día que seais esposa de otro hombre no podréis hacerlo sin ser perjura á Dios y á los hombres.

—Mas ese día nunca llegará.

—Si llegará, si el rey de Portugal nuestro tío os auxilia con esa condición, y el marqués de Villenas y el duque de Arévalo, vuestros principales defen-

publicó anoche *La Epoca*. Como si no bastara á afigir nuestro ánimo lo que ha sucedido en Mejico, lo que estamos sufriendo en Santo Domingo, lo que hemos visto en Venezuela y lo que empezamos á ver en el Perú, es decir, la completa pérdida de nuestra influencia y prestigio en América, la necesidad de luchar en nuestras posesiones y fuera de ellas por defender al menos el honor; como si eso no bastara, he aquí que un periódico español, en estos momentos de ansiedad en que se sabe han empezado operaciones militares y se desconoce su resultado, nos presenta toda una serie de documentos sobre la cuestión, pero documentos de tal índole, que el gobierno peruano no podría dejar más no hacer más para que hubiera que darle la razón y reconocer en él la justicia si sólo á esos documentos hubiéramos de atenernos.

«La Esperanza concluye diciendo que, cualesquiera que sean los errores que hayan podido cometer nuestros representantes en el Perú, ni por un momento pone en duda el derecho de España á apoderarse de las islas de aquella república, á arruinar su marina y á destruir sus puertos.»

«La Política añade lo que sigue:

«Recomendamos estas líneas al periódico que ha tenido la desgracia de mostrarse últimamente más peruano que español, y de todas formas desahucio vuelva en sí y considere el daño que está haciendo á España, dejándose dominar por influencias extranjeras.

Los periódicos de Lima recibidos ayer en Madrid empezaron á publicar los documentos diplomáticos que se han cruzado entre el comisario peruano señor Salazar y Mazarredo y el gobierno español sobre la cuestión pendiente con aquella república, así como los que han mediado entre el bizarro jefe de nuestra escuadra general Pinzon, y el gobernador de las islas Chinchas antes de apoderarse aquel de estas.

Según dice *El Diario Español*, al reproducir hoy estos documentos, no pueden leerse, sin que el rubor de la indignación asome al rostro, los incalificables insultos que los diarios peruanos, y lo que por llamarse algo se llama comisión permanente del Cuerpo legislativo, lanzan á nuestro noble país, modo de paciencia y sufrimiento con los que un día fueron nuestros hermanos y han abandonado aquel carácter para tomar uno al que no queremos dar su nombre, por no parecernos en nada á los peruanos. Allí se nos llama cobardes, ladrones y otros dierteros del mismo jaez, y se nos apellida así, no por un periódico, sino por el Cuerpo legislativo, cuya tra no ha podido llegar á más con la noticia de la ocupación de las islas Chinchas.

Entre tanto, algunos peruanos españoles, á quienes parecen ser más simpáticos los asesinos que las víctimas, olvidan los agravios que nos ha hecho el Perú, los asesinatos de Talambo, el desprecio con que han sido tratados nuestros representantes, los insultos mismos que ahora se nos dirigen, y no parece sino que han tomado á su cargo la defensa del gobierno peruano contra nuestros agentes oficiales y nuestros comisionados. Afortunadamente, esos peruanos españoles son pocos; todo el mundo conoce los móviles de su conducta, y ni la opinión pública ni el gobierno de S. M. se dejarán influir por ellos.

Mientras podemos examinar á fondo esta grave cuestión, á la que algunos quieren dar un giro tan anti-español, vean nuestros lectores los documentos á que nos referimos, entre los cuales sólo falta el *memorandum* del gobierno peruano, que no publicaremos hasta que sea conocido el del señor Salazar y Mazarredo, que los periódicos limeños se han guardado bien de insertar y que en España sólo ha visto la luz en un diario amigo de todas las causas extranjeras, sin que ninguno otro se haya atrevido á reproducirlo.

No es exacto que el representante de Francia en Lima se haya asociado á la protesta del gobierno del Perú contra la conducta del general Pinzon y la toma de posesión de las islas Chinchas por España. Así lo dice la *France* recibida hoy. Hé aquí sus autorizadas palabras:

«Los periódicos americanos nos anuncian que algunos diplomáticos extranjeros, teniendo á la cabeza al ministro de los Estados Unidos, habían protestado contra los actos del almirante español, pero que el ministro de Francia se había abstenido de asociarse á ellos.»

De este modo se desvanece mucho la importancia de la protesta, y la Francia nos dá una nueva prueba de que es y quiere continuar siendo sincera aliada de España. Esperamos que las noticias que sucesivamente iremos recibiendo nos aconsejarán por completo la gravedad de ciertas especies que se han echado á volar con sospechosa intención.

«Las Noticias dá anoche el siguiente extracto de las correspondencias que ha recibido fechadas en Lima el 28 de Abril:

«A los dos ó tres días de haber partido el general Pinzon del Callao, después de haber pasado algunos en Lima, un buque de guerra del país, que

sos, se lo han prometido en vuestro nombre.

La reina al oírlo se tapó la cara con las manos y cubrió el llanto que comenzaron á verter sus ojos.

—Desgraciada! murmuró entre sollozos. ¿Con que nadie me ama con desinterés!

—¡Nadie! repitió Enrique asombrado; os engañais, señora, os engañais: arrojad de vos ese cerebro que tienen vuestras manos y esa corona que ciñe vuestra frente, y me veréis amaros siempre, sacrificándoos mi vida para que estéis contenta y porque vuestros labios me den siquiera una sonrisa; me veréis, aún más humilde que ahora, obedecer vuestros mandatos: sí, porque esa corona maldita me hace desgraciado y me impide decirlos á cada instante que os amo.

La reina levantó los ojos, y una sonrisa de ángel se desprendió de sus labios; tendió sus manos á Enrique, que las estrechó con efusión, y le dijo con dulzura:

—Perdóname, Enrique; tú solo me amas con desinterés, y sé que te sacrificaré por mí; pero el cielo quiere darme una vida triste y llena de pesares; sin duda yo he venido al mundo para sufrir; tu amor era lo único que pudiera hacerme feliz, y ese Dios no quiere que le tenga; cúmplase su voluntad; mas no creas, no; que yo te deje de amar, y que no tenga grabada siempre en mi corazón tu imagen; ella será la única que aplaque mis dolores y la que consuele mis penas.

La reina volvió otra vez á cubrir su cara con las manos, porque el llanto la impedía hablar. Enrique se secó el sudor que corría por su frente, y aguardó en silencio hasta que la reina dejó de llorar.

—¡Cuántas lágrimas tengo derramadas! le dijo dando un suspiro profundo; Dios quiere que dentro de poco no vuelva á llorar más.

Dejó caer la cabeza sobre el hombro de Enrique, y éste separó de su frente las trenzas negras de su pelo.

—Dios quiere haceros feliz! le dijo; sólo os ruego que conservéis algun recuerdo de un vasallo que siempre os fué y os será fiel y que os amó con todo su corazón.

—Dios quiere haceros feliz! le dijo; sólo os ruego que conservéis algun recuerdo de un vasallo que siempre os fué y os será fiel y que os amó con todo su corazón.

—Dios quiere haceros feliz! le dijo; sólo os ruego que conservéis algun recuerdo de un vasallo que siempre os fué y os será fiel y que os amó con todo su corazón.

—Dios quiere haceros feliz! le dijo; sólo os ruego que conservéis algun recuerdo de un vasallo que siempre os fué y os será fiel y que os amó con todo su corazón.

—Dios quiere haceros feliz! le dijo; sólo os ruego que conservéis algun recuerdo de un vasallo que siempre os fué y os será fiel y que os amó con todo su corazón.

—Dios quiere haceros feliz! le dijo; sólo os ruego que conservéis algun recuerdo de un vasallo que siempre os fué y os será fiel y que os amó con todo su corazón.

—Dios quiere haceros feliz! le dijo; sólo os ruego que conservéis algun recuerdo de un vasallo que siempre os fué y os será fiel y que os amó con todo su corazón.

—Dios quiere haceros feliz! le dijo; sólo os ruego que conservéis algun recuerdo de un vasallo que siempre os fué y os será fiel y que os amó con todo su corazón.

—Dios quiere haceros feliz! le dijo; sólo os ruego que conservéis algun recuerdo de un vasallo que siempre os fué y os será fiel y que os amó con todo su corazón.

—Dios quiere haceros feliz! le dijo; sólo os ruego que conservéis algun recuerdo de un vasallo que siempre os fué y os será fiel y que os amó con todo su corazón.

—Dios quiere haceros feliz! le dijo; sólo os ruego que conservéis algun recuerdo de un vasallo que siempre os fué y os será fiel y que os amó con todo su corazón.

—Dios quiere haceros feliz! le dijo; sólo os ruego que conservéis algun recuerdo de un vasallo que siempre os fué y os será fiel y que os amó con todo su corazón.

—Dios quiere haceros feliz! le dijo; sólo os ruego que conservéis algun recuerdo de un vasallo que siempre os fué y os será fiel y que os amó con todo su corazón.

(Se continuará.)

31

FOLLETIN.

LA HIJA DE UNA REINA.

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

por

D. EDUARDO MAROTO.

TOMO SEGUNDO.

(Continuación.)

Enrique se apretó con las manos ambas sienes, porque creyó que se le saltaban.

—¡Oh Dios mío! esclamó, ¿para qué me habeis hecho tan desgraciado? dentro de poco la habré perdido á ella también; ¡á ella que era lo único que amaba... por quien la vida me era grata... ya no podré arrojarme á sus pies, para decirle que la adoro, sino para humillarme delante de ella como reina!

—Vamos, Enrique, calmaos, es preciso que lo hagais; olvidad á la reina y seréis feliz; yo también he amado á otra y aún no hace cinco horas que creí que también amaba á esta...

—¡Vos! interrumpió Enrique.

—Sí, yo; hace cinco horas, ó cuatro, que la hablé, y creí que me había enamorado de ella, porque es hermosa como ninguna otra; yo sé que es un sacrificio terrible para vos olvidarla; pero por lo mismo que la amais, no queréis hacerla desgraciada.

—Teneis razon, respondió Enrique vacilante; porque su cabeza parecía que daba mil vueltas alrededor de su cuerpo; es preciso olvidarla; yo no soy más que un pobre vasallo y ella es mi reina.

—Su vista, se turbó y creyó caerse, más reponiéndose exclamó luego fuera de sí.

—¡Y cómo hacerlo Dios mío! cuando es tan hermosa y me ama tanto?

Enrique se contuvo, apretó su corazón que quería saltárselo del pecho, y casi se dejó caer desfallecido. Mendoza le sostuvo y volviéndose á repo-

ner al momento levantó al cielo sus ojos arrasados en lágrimas, y dijo:

—¡Dios mío! ¿por qué me habeis tan desgraciado? ¿no es mejor sucumbir que sufrir tanto?... ¡Oh! sí, antes que perderte, ángel mío, es preciso sucumbir... ¿qué importa la vida, cuando no se goza contigo, ángel mío?... ¿qué importa? nada; pues bien, moriré.

Seos sus ojos, estrechó la mano de Mendoza, y le dijo:

—¡Adios! Sr. Mendoza, hasta mañana; voy á dar el último adios á mi amada, para disponerme á morir por mi reina.

Mendoza no le respondió; estrechó su mano, y se retiró.

Enrique se encaminó al alcázar, llegó á él y llamó. La puerta se abrió á poco, y penetró en la regia mansion; atravesó casi la mitad del palacio, y al llegar al fin de una estrecha galería que sólo la alumbraba el reflejo de una lámpara que había fuera, dió el reloj las nueve.

—Andémos de prisa, se dijo, porque ya me estará esperando Costanza.

Aligeró el paso y llegó al fin de la galería, donde había una pequeña puerta; tocó suavemente en ella y una voz dulce y sonora, preguntó:

—¿Quién es?

—Ábrid, Costanza, que soy yo, contestó el joven desde fuera.

La puerta giró sobre sus goznes y apenas le dió lugar para pasar; la dueña se le quedó mirando cuando entró; vió la palidez de su rostro y que estaba todo inmutado.

—¿Qué teneis? le preguntó asustada.

trala al presidente Penot de su viaje á Europa, se avistó en las alturas de Patía con la escuadrilla española, que le saludó conforme era debido, teniendo en cuenta la dignidad de la persona que llevaba á bordo; pero el buque peruano no correspondió á este saludo, contestando con cuatro cañonazos menos que los que prescriben las ordenanzas navales. Esta fue la primera señal del conflicto que más tarde había de ocurrir entre España y el Perú.

La escuadrilla, después de su viaje al Norte, regresó al Perú, siendo por parte de los españoles objeto de las mayores atenciones. En el internamiento ocurrió el suceso de Talambo, sobre el cual se publicó un artículo que quedó empujado a la segunda de España.

El general Pinzon recibió orden superior para regresar á Europa y debió alejarse con gusto de una nación cuyo presidente le había insultado y cuyos periódicos habían hablado de su persona en términos poco decorosos.

A poco tiempo llegó el Sr. Salazar y Mazarredo, que después de algunas conferencias con el ministro Riveyro, tuvo que retirarse sin haber conseguido ponerse de acuerdo con dicho ministro, á pesar de una prudente y juiciosa observación de El Mercurio de Lima sobre el carácter y atribuciones del nombramiento del comisario regio-

Partida al Sr. Salazar y Mazarredo, y tres días después se recibió la noticia de la toma de las islas Chincha y de un buque pequeño de guerra por la escuadrilla española. El general Pinzon puso en libertad á los soldados e hizo prisioneros á los jefes de la guarnición, poniéndoles también en libertad seis días después.

Estos señores elogian la conducta de nuestros marinos. Al día siguiente de la toma de las islas, fué la escuadrilla el Callao poniendo en alarma á los habitantes y protegiendo la salida de una barca española cargada de víveres.

Es fúrra que la escuadrilla peruana se iba á blindar. Que todo el país está preparado como un solo hombre contra sus injustos opresores.

Farsa la protesta que el ministro Riveyro formó y ciertos españoles firmaron, por temor á por otros condecoraciones, hasta que logó á manos de uno que la hizo pedazcos.

Farsa la protesta del cuerpo diplomático, en la que figuraron el ministro ginebrino, el de Chile, el de Bolivia y el de un rey de una isla del Pacífico.

Farsa la representación de españoles á la Reina, cuyo borrador proporcionó Riveyro, y lleva una comisión compuesta de D. Waldo Gracia y don R. Bayo.

Farsa, por último, las actas levantadas á nombre de tantas Sociedades anónimas y cuerpos colegiados de Lima.

Las cartas que tenemos á la vista recomiendan al gobierno español tanta prudencia como energía para conjurar el conflicto, y hacer ver á aquellas repúblicas que no somos apáticos ni impotentes.

SANTO DOMINGO

La Correspondencia publica anoche una carta de Santo Domingo, de la cual tomamos los siguientes párrafos, que son una tremenda acusación contra el gobierno del general O'Donnell, que fué el que planteó la administración, una vez reconquistado el territorio dominicano:

Santo Domingo, 9 de Mayo.

Ante todas cosas debo decir á V. que esto no va peor, y que el digno general Gándara ha aprovechado tílilmente los cuarenta días que lleva de mando.

La herencia que recibió, dicho señor ha sido mala. El ejército escandalo por negros, ofendido y sufriendo. La administración dislocada, las reservas del país empobrecidas y su consideración hacia un gobierno y una política suya y contemplativa que se atribuya á medio y debilidad.

Los embarazos que esto ha creado son superiores á todos los inconvenientes de la guerra, pues sin ellos no existiría esta.

A estas horas todas nuestras columnas y puestos militares, con excepción de los que ocupan Santana y Coello, están mandados por los jefes naturales del ejército. En esta reforma no ha habido violencia; se han aprovechado todas las circunstancias favorables, y se han dispuesto las cosas de manera que pudiese llegarse natural y prudentemente al objeto apetecido.

En todos los puntos que ocupamos somos indudablemente más fuertes que el enemigo. La expedición de San Cristóbal salió bien, y los dos ó tres encuentros que han tenido lugar en estos días, han sido favorables á nuestras armas, levantando el espíritu público de las localidades en que se verificó.

La atmósfera política de esta capital, que suele ser buen barómetro, marca abatimiento en nuestros contrarios, y animación en nuestros amigos. La expedición contra Montecristi, lista en Cuba, saldrá el 13. El general Gándara llegará con alguna anticipación á la bahía del Manzanillo.

Si las aguas crean obstáculos demasiado fuertes, tendremos que esperar á que pase el tiempo de ellas. Aun en este caso, se oprimirá la rebelión, haciendo cada día más precaria su situación.

Tal vez para ello se tenga necesidad de hablar gordo á los negritos de Haití, de quienes hemos oído decir que hay pocos motivos para estar satisfechos.

Digamos ahora que por la vía inglesa hemos recibido ayer periódicos de la Habana que alcanzan á 7 de Mayo, esto es, una semana posterior á los del último correo de la Península, adelantándose otra semana al vapor Santo Domingo, que salió para Vigo el día 13.

Transcribimos á continuación algunos detalles relativos á la expedición de Montecristi anteriores á su salida, y que anunció anteayer el telegrafo de Vigo.

El Diario de la Marina dice que había sido organizada en la forma siguiente:

Comandante general, Sr. D. Rafael Primo de Rivera.

Jefe de estado mayor, señor coronel del cuerpo, D. Félix Ferrer.

Comandante de ingenieros, señor coronel don Francisco Van-Halen.

Comandante de la artillería, señor comandante D. Elisio Bertrix.

Jefe de Sanidad militar, D. Joaquín Rosell, y de administración militar, Sr. D. Joaquín Nin.

JEFE DE LA PRIMERA BRIGADA.

Señor brigadier D. Blas Villate, conde de Balmaseda.

Jefe de la primera media brigada, compuesta de los batallones 1.º y 6.º de infantería de Marina, señor coronel D. Félix Ortega.

Jefe de la segunda, compuesta igualmente de los batallones 1.º de España y cazadores de Isabel II, señor coronel D. Nicolás Argenti.

JEFE DE LA SEGUNDA BRIGADA.

Señor brigadier D. Rafael Izquierdo.

Jefe de la primera media brigada, compuesta del primer batallón del regimiento de la Habana y del de cazadores de la Unión, el señor coronel don Segundo de la Portilla.

El señor coronel D. Luis Andriani mandará la segunda media brigada, compuesta del 4.º batallón provisional.

La fuerza afecta al cuartel general constará de dos baterías de artillería de montaña y una de sitio, dos compañías fuertes de ingenieros y un escuadrón de caballería del regimiento del Rey.

La división cuenta además con todo el personal administrativo, el material y efectos de parque necesarios, reunidos con gran actividad y acierto en el puerto de Santiago de Cuba, y con los solos recursos militares de esta isla, no habiéndose omitido ningún requisito en materia de pertrechos de toda clase.

Para su conducción se encontrarán en Cuba, además de los buques de guerra, los transportes de la misma clase San Quintín, Velasco y San Francisco de Borja, y los mercantes Burgoa, Kestrel, María, Calabaja, Cubana, Hamburgo y Ter.

haciendo con doce botas armadas de colinas rayadas, con cinco doce contra la costa; quedando S. E. el comandante general de marina bastante satisfecho de la prontitud y ligereza con que en estos ejercicios trabajaron los individuos todos que componían de la escuadrilla, y que, á no dudarlo, prefieren los mejores resultados á la expedición que de un momento á otro debe salir de nuestras playas con destino á Montecristi.

De la capital de Santo Domingo habían pasado ya á Santiago de Cuba los batallones de cazadores Isabel II y Unión, con objeto de tomar parte en la referida expedición de Montecristi.

El día 30 de Abril entró en el puerto de Santiago de Cuba el vapor mercante María, llevando la noticia de haberse conseguido un éxito satisfactorio con la expedición que el 10 de Abril había salido desde la capital de Santo Domingo contra los insurrectos de San Cristóbal.

El María, procedente de la isla vecina, llevó á su bordo á Cuba al general Primo de Rivera, y señores brigadier Izquierdo y coroneles Ferrer, Argenti, Portilla, Van-Halen y Andriani, dos compañías de ingenieros y tan sólo noventa enfermos, procedentes del ejército de Santo Domingo.

Segun parte dado por el capitán de un buque mercante llegado á la Habana, hallándose dicho buque el 24 de Abril frente á Puerto Plata, y á las 6 de la mañana se abrió fuego, disparando y una goleta de guerra española había apresado y conducido á remolque un pailebot sospechoso que se dirigía en demanda de Monte-Cristi.

El comité central progresista, segun dice un periódico, va decididamente á reorganizarse, para lo que se harán en el próximo estos los indispensables trabajos preparatorios. El nuevo comité debe formarse con los representantes nombrados por los de las provincias, y probablemente no se constituirá hasta dentro de dos ó tres meses.

El marqués de los Castillejos, que llegó el domingo por la noche á Madrid, parece que ha celebrado varias conferencias con algunos hombres importantes de su partido, y abunda en la idea de que el comité central progresista debe reorganizarse á fin de que tenga toda la fuerza y autoridad convenientes para dirigir y completar la reorganización de su partido.

Diez y seis leyes están ya despachadas por los Cuerpos colegisladores y serán presentadas un día de estos por la comisión del Senado á la sanción de S. M.

Se espera en Madrid á D. Juan Bayo é Irolas, comisionado por los españoles residentes en el Perú para presentar á S. M. la Reina una exposición de los españoles residentes en aquel país.

La Esperanza censura enérgicamente á La Epoca por haber publicado en los momentos actuales, una serie de documentos diplomáticos sobre la cuestión de España en la república del Perú. La Esperanza dice que La Epoca ha hecho una apología del gobierno peruano hoy en guerra con España.

Ha llamado extraordinariamente la atención el artículo que ayer publicó La Iberia. En dicho artículo, haciéndose cargo de las opiniones que se le atribuyen á éste, concluye diciendo el periódico progresista que si lo que se cuenta es cierto, «Es-partero será para La Iberia un resellado más».

Varios periódicos repiten que el marqués del Duero asegura á todos sus amigos que apoya sinceramente á este ministerio.

Otros comentan la noticia con esta significativa frase: ¡ya está salvado el ministerio!

Leemos en un periódico que los diputados y señores progresistas no piensan por ahora ocupar sus puestos en los Cuerpos colegisladores.

Invitado el Sr. Madoz á presentarse para combatir el proyecto de Banco, ha replicado que no lo hará para no dar carácter político al asunto.

Ayer se reunió en el Congreso la comisión que ha de dar su dictamen sobre el proyecto de ley de imprenta que acaba de discutir el Senado.

El Sr. Albareda promovió una discusión sobre las causas de real orden, sosteniendo que estas deben ser abolidas por completo, y que el jurado conociese de todos los delitos de imprenta, exceptuando los cometidos contra el Trono y la Religión, y que los delitos de calumnia debían pasar á la jurisdicción de los tribunales ordinarios á petición de parte.

Anteayer han llegado al gobierno importantes papeles sobre la cuestión que sostenemos con el Perú; despachos de los Sres. Pinzon y Salazar, y comunicaciones del gobierno peruano excusando éste sus faltas y combatiendo lo hecho por los agentes españoles.

Esperamos se publicarán y que el Parlamento se ocupará de este asunto, pariendo la iniciativa del gobierno, como es natural.

Parece que la discusión de presupuestos no terminará en el Senado hasta fines de la segunda semana de Junio; porque el dictamen de la comisión general no se presentará hasta el viernes ó sábado de esta semana, y la discusión, que empezará el lunes ó, debe prolongarse más de lo que se esperaba, por hallarse resueltos, el Sr. Sánchez Silva á tratar largamente la cuestión de fierros, y los señores vascongados á defender las inmunidades de su país con la misma energía y extensión que tenga el ataque.

Los directores de todas las sociedades de crédito domiciliadas en esta corte han resuelto elevar exposiciones á las Cortes, haciendo observaciones sobre la creación del Banco hipotecario.

Ayer tarde se reunió en el Senado la comisión del Banco territorial, no habiendo tomado otra resolución que examinar detenidamente los voluminosos datos enviados por el gobierno y las razones que en pró y en contra se elevan al Senado en las exposiciones que han empezado á dirigirse al mismo. Dice, La Correspondencia, hace casi imposible que pueda emitirse dictamen en la presente legislatura.

Además, ha llegado á Madrid un comisionado del Banco catalán de crédito territorial, sociedad formada por respetables personas de todas clases de Barcelona, tramitada ya y pendiente de remisión al gobierno por el de aquella provincia. Este comisionado viene á sostener los derechos que cree asistir á aquella sociedad, y que juzga lastimados por el proyecto de ley sometido á la discusión del Senado.

Por despacho telegráfico de Londres sabemos que el casamiento de la infanta doña Isabel de Orleans y de Borbon con S. A. el conde de París, han asistido, además de varios soberanos reinantes, los representantes de diferentes potencias extranjeras.

Segun las últimas noticias de la corte, está adelantándose su regreso á Madrid dos días, saliendo de Aranjuez el 6 del actual.

Se publica en Madrid un periódico ministerial, muy ministerial, que escribe todos los días una especie de comedia titulada:

Merced para alcanzar.

Lo peor para el colega es que no alcanza, á pesar de que no falta quien halle la razón de su ministerialismo.

Empieza á manifestarse el mal efecto causado en las provincias por el proyecto del Banco territorial. Véase lo que nos escriben de Barcelona:

La opinión pública de esta capital, que se halla hace días muy soliviantada con solo el anuncio de que se trataba de conceder á ciertas personas influyentes el privilegio exclusivo de un Banco territorial hipotecario que indudablemente produciría resultados fatales para la riqueza territorial por el agio y exclusivo monopolio de unos cuantos privilegiados que intentan establecer un privilegio propio un feudo en las noticias que se habían recibido de una corte, de haber sido retirado dicho privilegio y de haber sido recogido en consecuencia el depósito de ocho millones.

Hay una justa indignación y se cree que éste ha sucedido con dignidad la presión que sufría, segun pública voz, por parte de cierta persona, alme del negocio; cuando la noticia que acaba de retirarse de la presentación (contraria á la Constitución) hecha al Senado del proyecto de ley del sudicho Banco, ha causado aquí una sorpresa general y ha introducido la más honda perturbación en los ánimos, en tanto grado, que ya se está redactando por la diputación provincial de Barcelona una exposición contra tan desastroso proyecto, que mita despoticamente respetables intereses económicos, y que segun su artículo 1.º inutiliza el derecho sagrado de los primeros acreedores; y es muy posible que á esta exposición sigan otras de Gerona, Lérida y Tarragona.

Leemos en La Epoca de anoche:

«Hoy se han recibido en Madrid los periódicos ingleses, que contienen comentarios acerca de la crisis en Nueva-York del coronel Argüelles. Había sido acordada por los tribunales del país á instancia de las autoridades de Cuba y en virtud de las leyes de extradición que rigen en los Estados Unidos.»

Nosotros no hemos visto los periódicos á que La Epoca se refiere, por cuya razón desearíamos que nuestro colega tuviera la amabilidad de traducir lo que escriben sobre la prisión del Sr. Argüelles.

Si es cierto, como asegura el diario de la tarde, que el Sr. Argüelles ha sido preso por disposición de los tribunales, nada tendremos que objetar; pero en otro caso, bueno será esperar el próximo correo de los Estados Unidos, antes de formar juicio sobre esta cuestión, llena de misterios y nebulosidades.

Para que se vea que no estábamos mal informados, léase el siguiente párrafo de La Correspondencia de anoche:

«En los dos días últimos ha reinado grande animación en los pasillos y en el salón de conferencias del Congreso. Se ha hablado nada menos que de una coalición de los disidentes, de los históricos y de los ministeriales descontentos para apoyar una enmienda del artículo 2.º del proyecto de ley sobre reuniones públicas, encaminada á que se conservase el derecho de reunirse para las cuestiones electorales con sólo dar aviso á la autoridad; pero segun nuestras noticias, en este punto no puede haber batalla, supuesto que lo que se propone en dicha enmienda fué ya aceptado por el gobierno al discutir el proyecto en el Senado.»

Recibimos el siguiente despacho telegráfico:

Vigo 31 de Mayo.—El vapor-correo Santo Domingo, que al mando del capitán D. Mariano Lastera, ha llegado á la correspondencia de la Habana y 200 pasajeros, guardará por disposición de la Junta de Sanidad diez días de cuarentena.»

EXAMEN DEL BANCO TERRITORIAL HECHO POR LA PRENSA.

Cada día es más fuerte la oposición que se hace por la prensa al Banco hipotecario. Véase como ayer lo juzgaban algunos periódicos discutiendo con los pocos que lo defendían:

La Discusión:

«La Epoca salió ayer á la defensa del proyecto de ley sobre la creación de un Banco hipotecario. Insiste en que la fuerza del nuevo Banco está en las cédulas y no en metálico, y deduce de ahí que puede muy bien y sin peligro de ninguna clase invertir el establecimiento en valores del Tesoro, doscientos millones de reales. Mas si el nuevo Banco puede funcionar con sólo ochenta y nueve millones de reales ¿por qué, repetimos, se ha de haber fijado su capital en trescientos ochenta?»

Esto es tanto más inconcebible cuando se toma en cuenta la reflexión de la misma Epoca que asegura, no sin razón, que en rigor podría funcionar el Banco sin capital alguno. Cuando podría el Banco funcionar sin capital y se ha fijado el suyo nada menos que en trescientos ochenta millones de reales, y se le ha obligado á consignar noventa y uno en la Caja de depósitos, y á otro por valores del Tesoro, otros doscientos, ¿no aparece á la verdad más claro que la luz del día, que la creación del nuevo Banco no ha sido más que una emboscada negociación de crédito público, entre el gobierno y la compañía concesionaria?»

En realidad, añade La Epoca, el verdadero capital de un Banco territorial, es el que le presta el público. Se lo presta el público y por esto puede decirse, continúa, que los 380 millones, no son más que una garantía que exige el gobierno á los concesionarios. ¿Una garantía de 380 millones! ¿Qué clase de garantía es esa, tratándose de personas de tanta y tan notoria responsabilidad, como les reconoce el gobierno en el preámbulo del proyecto? Pretende en vano La Epoca encubrir el verdadero carácter de ese negocio.

El Banco, dice además nuestro colega, no cobra interés alguno; no cobra sino 60 céntimos por cada cinco reales que presta sobre hipotecas. El 5 por 100 que ganan las cédulas no es para el Banco, sino para los que las admiten en pago. Mas el Banco tiene también entre sus facultades la de descontar sus copias de cédulas; ¿qué no le valdrá el descuento de los modos resultará siempre que el cuarto que quite el receptor al prestamo, entre interés, gasto de comisión, y administración y descuento, tendrá que abonar más de un 6 por 100. Para obtener dinero á más de un 6 por 100 sobre hipoteca, ¿había necesidad de crear un Banco y concederle el monopolio que se le concede?»

«Ese monopolio, repite La Epoca, no es tal que impida la creación de otros bancos hipotecarios; esos bancos que no pueden emitir cédulas u obligaciones por valor de las cantidades que prestan, merecen el nombre de Bancos? ¿Es posible que subsistan por mucho tiempo? Sería preciso para que esto sucediera que dispusieran esos Bancos de un capital inagotable, cosa que no es posible. Lo confiesa la misma Epoca al principio de su artículo. Aun así no tendrían esos establecimientos un capital circulante y no merecerían nunca el nombre de Bancos.»

De concederse á muchos establecimientos la facultad de emitir cédulas, dice por fin La Epoca, sería tanta la abundancia de ellas, que el valor de las cédulas disminuiría y aumentaría en otro tanto el interés de los préstamos. Mas ¿qué límite tendrá para la emisión de las cédulas el nuevo Banco? Ninguno, como no sea ese mismo hecho de que por su abundancia las cédulas se envilezcan. O el monopolio del nuevo Banco no remedia por consecuencia el mal que teme La Epoca, ó ese mal, supuesta la existencia de muchos Bancos con facultad de emisión, tendría el mismo correctivo que en el nuevo Banco.

Desengáñese La Epoca: está defendiendo una muy mala causa.

La Nación:

«Los periódicos que defienden el proyecto de ley creando un Banco territorial, único y privilegiado, presentan como principal razón en su apoyo la necesidad que hay de proporcionar capitales á la agricultura, librándola de las garras de los usureros.»

A este propósito decía ayer El Reino lo siguiente:

«La primera, la más importante creación que debe examinarse es, si conviene la creación de un establecimiento destinado á mejorar las condiciones de nuestra riqueza territorial, á librarla de la usura, á facilitar su explotación en grande escala, á impulsar la producción agrícola de una nación eminentemente agrícola.»

Esta cuestión no es cuestión; está fuera de discusión; hace ya muchos años que la prensa de todas opiniones, en periódicos y en folletos, y en libros viene reconociendo que la conveniencia, la necesidad de crear Bancos de crédito territorial en nuestro país, nadie lo ha combatido eso: lo que han censurado todos es la morosidad en plantear tan útil establecimiento.

La cuestión es otra: ¿Conviene la creación de un Banco hipotecario exclusivo, con privilegio de 90 años, con interés fijo en los préstamos, y con las demás condiciones que contiene el proyecto del Gobierno? Mas aun: ese Banco así constituido, ¿remediará el mal que venimos deplorando hace tantos años? ¿Mejorará las condiciones de nuestra riqueza territorial; librarla de la usura; impulsará la producción agrícola? ¿Impulsará la producción agrícola de una nación eminentemente agrícola?»

«Fijemos la atención en la experiencia de otro Banco establecido en el país, con bases semejantes. Hay un punto en que difieren por completo el proyecto del gobierno español y la institución del Crédit foncier francés, de que aquel es una mala imitación.

«Al crearse en Francia el Crédit foncier, el gobierno francés no dió la concesión á las personas que quiso á su arbitrio. Había ya una sociedad existente que funcionaba por su propia fuerza sin privilegio, y respetando estos intereses creados, dió el privilegio y una subvención de 10 millones de francos que debería entregarse en proporción de la cantidad de los préstamos que efectuase; y la sociedad se obligó por su parte á prestar hasta concurrencia de 200 millones, á razón de anualidades de 5 por 100 durante cincuenta años.

«En el proyecto del Sr. Salaverria, la sociedad de crédito privilegiada es quien exactamente, pero con distinto de intereses, se obliga á subvencionar al gobierno, no se obliga para con el público á prestar un medio; sólo si obtiene el derecho de cobrar 6 por 100 de intereses sobre los 200 millones, y 60 céntimos anuales sobre las cédulas hipotecarias emitidas para gastos de administración.

«Pues bien, á pesar de tener el Crédit foncier la exclusiva, y á pesar de la subvención, no pudo cumplir con sus compromisos en los primeros años: sólo hizo algunos préstamos á los grandes propietarios, sin servir de nada á los pequeños; hizo diferentes variaciones en sus sistemas de emisión, tuvo dificultades en la negociación de sus obligaciones, por mal pago que hizo con ellas; y en último resultado, durante los años que lleva de existencia, sólo ha servido para París; para la Francia no, como lo demostraremos con la historia y con los números que publicaremos mañana para confusión de los que aseguran que es un establecimiento de grande utilidad.

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

La Iberia.

«Al Banco que el desinteresado andaluz del Sr. Salamanca quiere dar á España, le son contrarios hasta ahora en la prensa: El Diario Español, Las Novedades, La Nación, La Discusión, La Democracia, El Espíritu Público, El Gobierno, El Pensamiento Español, La Libertad, La España, La Anarquía Profesional, La Revista Peninsular de Caminos de Hierro, La Gaceta Económica, El Estilo Industrial, La Iberia. Total: 15 periódicos.

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los pequeños propietarios, que son las verdaderas víctimas de la usura, ¿seremos más afortunados en España con el Banco de Crédito territorial, que no subvencionado, y obligado á consignar su capital en 200 millones de reales? ¿Se asegura por su medio el objeto por qué tanto hemos clamado? Seguramente no.»

«Si tan privilegiada sociedad, que empezó recibiendo una subvención del Estado, no ha servido para favorecer á la mayoría de los agricultores ni á los

Londres 31.—Todas las noticias que se pueden adquirir en las regiones bien informadas convencen a cada día más al impotente que es la Conferencia.

Se duda que para la sesión de pasado mañana los representantes hayan recibido poderes nuevos e instrucciones que permitan llegar a un arreglo.

Paris 31.—Vuelve a preocupar seriamente la cuestión de Oriente y los últimos acontecimientos que han surgido en los Principados danubianos no han contribuido poco a los temores de complicaciones graves en esta parte de Europa.

Liverpool 31.—Las últimas noticias de New-York, dicen que la sesión del Congreso de representación ha sido muy agitada por la moción presentada por Mr. Darsau, diputado por la Pensilvania, que en presencia de la situación financiera del país ha pedido la paz y un arreglo inmediato con los confederados.

Paris 1.º de Junio.—La insurrección de Túnez gana terreno, y se cree que el bey tendrá por fin que despedir a sus ministros.

Paris 31 (por la tarde).—Hoy se ha hablado con bastante insistencia del proyecto de reorganizarse de nuevo el ejército al mando del general Mac-Mahon, y nombrando por segundo jefe al teniente general Bourbaki.

A fin de Bolsa quedaron: El 3 por 100 francés, a 66.65. Norte de España, a 44.85. Empréstito italiano, a 69.10. No se han cotizado los fondos españoles.

Copenhague 31.—El gobierno danés ha redactado un Memorandum que dirigirá a todas las potencias, para protestar contra todo lo que se ha hecho en la Conferencia de Londres.

La escuadra danesa bloqueará de nuevo, a partir del día 12, todos los puertos prusianos.

MANIFIESTO DEL PRÍNCIPE COIZA, HOSPODAR DE VALAQUIA Y MOLDAVIA A LOS HABITANTES DE LOS PRINCIPADOS.

En los momentos actuales en que aparte de la cuestión dano-alemana, empezian a llamar seriamente la atención de Europa los sucesos que acaban de ocurrir en los Principados danubianos por las graves complicaciones que podrían resultar si el Austria o la Rusia se atreviesen a intentar una intervención armada en aquellas dos provincias unidas, supuestos del golpe de Estado que acaba de dar el príncipe Coiza, creamos oportuno publicar a continuación el manifiesto que éste acaba de dirigir a su pueblo explicando su conducta y las razones que ha tenido para aceptar la voluntad nacional, contra la oposición sistemática que a sus buenas intenciones y a todas las medidas de progreso ha encontrado por parte de la Asamblea de representantes.—Dice así el documento:

«Romanos: Pronto van a cumplirse seis años desde que la existencia política de la Rumania fue solemnemente reconocida y proclamada por un tratado celebrado entre la Sublime Puerta Otomana nuestra soberana y las grandes potencias europeas. Aquel acto internacional, o sea el convenio de 19 de Agosto de 1858, dio a este país instituciones liberales y benéficas, cuyo progresivo desarrollo habían asegurado nuestra prosperidad; y sin embargo, la Rumania ha permanecido casi estacionaria desde entonces. ¿De dónde viene el mal? ¿Cuál ha sido su causa?»

«Colocado en el trono por el voto unánime de dos Asambleas electivas, tenía yo el derecho de contar con la cooperación de los que me impusieron la gloriosa aunque difícil misión de reorganizar el país; pero en lugar de apoyo, no he encontrado más que una implacable oposición.

«En vano he dado repetidas pruebas del respeto más esmerado a las prerrogativas parlamentarias y he llamado sucesivamente al poder a todos los partidos; en vano he hecho a las asambleas concesiones sobre concesiones; en vano he llevado el espíritu de conciliación hasta el punto de tolerar graves usurpaciones de mis atribuciones; en vano, por último he abandonado espontáneamente algunas prerrogativas de la soberanía: todo ha sido inútil.

«La unión de los dos Principados llevada a cabo, los bienes monacales se dieron la quinta parte del territorio rumano—restituidos a la nación, todos estos resultados obtenidos por mi gobierno, han sido relegados al olvido.

«Los intereses del país, su dignidad, vuestros votos, vuestras urgentes necesidades, todo se ha sacrificado a culpables pasiones. En premio de su abnegación por la causa nacional el elegido de los rumanos no ha recogido más que ultrajes y calumnias, y a pesar de la recta intención de cierto número de diputados, una oligarquía factiosa ha contrariado incesantemente mis esfuerzos para hacer el bien del país y ha reducido a mi gobierno a la impotencia.

«En este estado, ¿qué me quedaba ya que hacer? Determiné intentar un último llamamiento al patriotismo de la Asamblea, presentándole un proyecto de ley en el cual se disponía, como desearon los augustos signatarios de los tratados que han dado nueva existencia a la Rumania, y como lo reclaman los grandes principios de igualdad y de justicia que prevalecen en nuestros tiempos, que cada rumano pudiese llegar a ser poseedor, mediante su trabajo, de una parte de nuestro territorio.

«¿Qué modo ha acogido la Asamblea este proyecto de ley rural? Bien lo sabéis todos, lanzando un voto de censura contra mi gobierno, y concluyendo en la persona de mis ministros la ley de equidad, las legítimas esperanzas de tres millones de campesinos y el pensamiento del jefe de Estado.

«Semejante situación no podía ya tolerarse. Yo he querido apelar a vosotros para que seáis jueces entre la asamblea y el elegido de los rumanos, y a este fin he presentado a la asamblea una nueva ley electoral, cuya utilidad es de todos reconocida pues que asegura al país una representación más completa y verdaderamente nacional. La asamblea se ha negado a discutir esta ley.

«En vista de esto, no me queda ya más que un camino que es hacer un llamamiento a la nación, a los ciudadanos de todas las clases.

«Romanos: Yo sé que convocado en vuestros comicios; yo sé que a vuestra aceptación la ley electoral rechazada por la asamblea y un proyecto de estatuto que completará las verdaderas disposiciones de la convención. Deliberad concienzudamente y con entera libertad.

«A vosotros pues, a vosotros solos toca ahora decidir si el país ha de continuar entregado a estériles agitaciones que hace más de cinco años le están desacreditando, comprometiendo su seguridad y paralizando todo progreso; a vosotros os toca declarar, si la nación rumana es o no digna de las libertades públicas que yo he querido darle y que le niega una mayoría de privilegiados, a vosotros todos, rumanos, os corresponde demostrar a la Europa con vuestra conducta que somos merecedores de las grandes simpatías con que somos mirados a todos en fin os toca probar que estamos verdaderamente unidos hoy como lo estábamos el 5 y el 24 de Enero en presencia de una situación de la cual dependen la propiedad, el porvenir y la grandeza de la Rumania. Viva la Rumania!»

ALEJANDRO GIOVANNINI.

Sabido es ya que el pueblo ha correspondido a este llamamiento de su príncipe aprobando su conducta por más de 750,000 votos—entre 800,000 votantes.

NOTICIAS DE ESPAÑA Y AUSTRIA CON LA EVENTUALIDAD DE LA MUERTE DEL PAPA.

Turis 25 de Mayo.—Se asegura aquí, y VV. están en mejor situación para apreciar el grado de certidumbre que este rumor merece, que la Reina Isabel de España ha hecho saber por medio de su embajador en Roma, al gobierno pontificio, que el caso en que se confirmase la muerte del Papa, el gabinete español enviaría una escuadra a las aguas de Civitavecchia, la cual, según ya se anunció, sería mandada por el teniente general de la armada, D. José María de Bustillos. Además también, que en el caso de que las tropas francesas abandonasen a Roma, los gobiernos de Austria y España se pondrían de acuerdo para reemplazarlas con sus tropas.

También se ha dicho que D. IX, que tiene plena conciencia del estado crítico en que se encuentra, ha reconocido por su sucesor al cardenal Pamplona, monje conventual y uno de los pretados más sabios y esclarecidos.

En los meses de Abril y Mayo de 1858 salieron para Madrid 2,005 arrobas 3 libras de fresa, y en iguales meses de este año han salido 3,129 arrobas 10 libras, habiendo, por consiguiente, una diferencia en más este año de 1,124 arrobas 7 libras.

En los meses de Abril y Mayo de 1858 salieron para Madrid 2,005 arrobas 3 libras de fresa, y en iguales meses de este año han salido 3,129 arrobas 10 libras, habiendo, por consiguiente, una diferencia en más este año de 1,124 arrobas 7 libras.

En los meses de Abril y Mayo de 1858 salieron para Madrid 2,005 arrobas 3 libras de fresa, y en iguales meses de este año han salido 3,129 arrobas 10 libras, habiendo, por consiguiente, una diferencia en más este año de 1,124 arrobas 7 libras.

Aquí se toman algunas medidas para prevenir la eventualidad del próximo fallecimiento de Su Santidad, y cada día es más frecuente el cambio de despachos con el gabinete de las Tullerías. El primer paso que el gobierno italiano dará, llegado aquel acontecimiento, será dirigir un Memorandum sobre las cuestiones romanas, en forma de nota regular, a todos los gobiernos que han reconocido la necesidad de introducir el sufragio universal en Roma, como base de las futuras negociaciones.

NOTICIAS DE MEXICO.

De una carta de Méjico fecha 20 de Abril tomamos los siguientes párrafos:

Juarez, que no desespera de regresar a esta ciudad ocupando la silla presidencial, pero que ve que para conseguirlo lo primero es tratar de ganarlo, está haciendo toda clase de esfuerzos para organizar un gran ejército con el objeto de arrastrar a franceses y a reaccionarios y entrar triunfante en su antigua residencia. Como ha visto que su gente no es de lo más a propósito intente la formación de cuerpos extranjeros. Con este objeto ha hecho los más ventajosos ofrecimientos a los americanos, pero, según se asegura, no se le han presentado hasta ahora más que unos cuantos, con los cuales ha formado su guardia de honor.

El general Uruga, que, según algunos, tiene más de 10,000 hombres, y según otros, no cuenta más que con 3 ó 4,000, sigue dando proclamas; pero no se manifiesta muy dispuesto a salir a campaña por no exponerse a perder la poca gente que le queda. La misma conducta sigue en Zacatecas González Ortega, Pasani en Durango, y Berriozabal en San Luis de Potosí. Los únicos que dan señales de vida son los caballeros que cuentan con fuerzas insignificantes; pero que como están bien montados hacen jornadas de 55 y de 40 leguas.

El pueblo en donde cae algún guerrillero, o la cabeza de 30 hombres, ya puede decir que le ha caído la lotería; se queda en un momento tan limpio de dinero como de efectos, y no pocas veces sin la gente más robusta, que de grado ó por fuerza tiene que ir a servir en las filas de la causa de la independencia.

El general Porfirio Díaz, que sin disputa alguna es de los menos malos que militan en las filas juaristas, continúa con la mayor tranquilidad con sus tropas en el Estado de Oajaca, haciendo de tiempo en tiempo sus salidas por el rumbo de Puebla con el objeto de exigir tributos voluntarios de que aquí se dice que no están defendidos por fuerzas de la intervención.

Los puros andan muy ocupados en la convocatoria del Congreso, que debe reunirse en el Saltillo con el objeto de discutir los medios que se deben emplear para echar del país al archiduque, y obligar a las fuerzas francesas a que por vía de escolta de honor se vayan con el austríaco con la música a otra parte. Tanto Juárez como su pandilla desiran que es un prodigio; no han sabido gobernar cuando tenían la cosa llana, y tienen ahora la loca presunción de querer apoderarse de nuevo del poder para verse obligados a pedir limosna para atender a sus necesidades, ó bien a despojar a todo el mundo de lo que la suerte, la industria ó el trabajo le ha procurado. El gobierno liberal, cuyos recursos no son grandes en la actualidad, se sostiene con lo que le producen las aduanas de Matamoros y de Piedras Negras, y da carta a sus generales para que no permitan a sus soldados con lo que aquí se dice el país que ocupan.

El gobierno de la Regencia, cuyas armas no bullen más que por la ausencia del único fraile rico del país, que es la plata, está haciendo los mayores esfuerzos para procurarse recursos a toda costa con el objeto de recibir al archiduque Maximiliano de un modo deslumbrador, para que no conozca a primera vista el triste estado en que se encuentra el país. Ayer salieron dos escuadrones de la guardia imperial, que forman parte de las fuerzas que deben escoltar al nuevo emperador a su venida a Méjico. Dentro de muy breves días deben salir para Veracruz los generales Almonte y Salas, que con un ejército bastante numeroso irán al encuentro de su soberano, que se espera llegue a dicho punto del 15 al 20 del mes próximo de Mayo.

Algunos dudan aún de la venida del archiduque, en atención a que no comprenden que pueda decidirse a ponerse en camino sin contar con la seguridad de la realización de un empréstito, que no debe bajar de 100 millones de pesos; el país se halla en el más deplorable estado, y la Hacienda está tan desorganizada que no puede hacer frente ni a los más indispensables gastos.

Difficil, muy difícil será la posición del emperador si trae dinero; pero si viene con las manos limpias se hará insostenible, porque tan pronto como se hayan pasado los primeros días de jolgorio, tendrá que pensar en la dura necesidad, y se verá obligado a imponer grandes contribuciones que no podrá realizar si no es por medio de la fuerza. Esto sin contar con que dentro de algunos meses tendrá que ver cómo paga al ejército francés, que según se dice públicamente, debe ser sostenido por el Krario mejicano desde el mes de Enero del año próximo.

Lo único que tiene este país en su favor es que como aquí todo es ilógico, es posible que llegue el emperador, que sin duda alguna viene con los ojos cerrados, y haga, sin contar con recursos ni con el apoyo de las potencias europeas, lo que haría visos con todos los requisitos imaginables.

Dados modos, es absolutamente indispensable que termine esta situación de incertidumbre en que se halla el país, porque si continúa algún tiempo se nos lleva a todos la trampa.

En el momento actual, en que aparte de la cuestión dano-alemana, empezian a llamar seriamente la atención de Europa los sucesos que acaban de ocurrir en los Principados danubianos por las graves complicaciones que podrían resultar si el Austria o la Rusia se atreviesen a intentar una intervención armada en aquellas dos provincias unidas, supuestos del golpe de Estado que acaba de dar el príncipe Coiza, creamos oportuno publicar a continuación el manifiesto que éste acaba de dirigir a su pueblo explicando su conducta y las razones que ha tenido para aceptar la voluntad nacional, contra la oposición sistemática que a sus buenas intenciones y a todas las medidas de progreso ha encontrado por parte de la Asamblea de representantes.—Dice así el documento:

«Romanos: Pronto van a cumplirse seis años desde que la existencia política de la Rumania fue solemnemente reconocida y proclamada por un tratado celebrado entre la Sublime Puerta Otomana nuestra soberana y las grandes potencias europeas. Aquel acto internacional, o sea el convenio de 19 de Agosto de 1858, dio a este país instituciones liberales y benéficas, cuyo progresivo desarrollo habían asegurado nuestra prosperidad; y sin embargo, la Rumania ha permanecido casi estacionaria desde entonces. ¿De dónde viene el mal? ¿Cuál ha sido su causa?»

«Colocado en el trono por el voto unánime de dos Asambleas electivas, tenía yo el derecho de contar con la cooperación de los que me impusieron la gloriosa aunque difícil misión de reorganizar el país; pero en lugar de apoyo, no he encontrado más que una implacable oposición.

«En vano he dado repetidas pruebas del respeto más esmerado a las prerrogativas parlamentarias y he llamado sucesivamente al poder a todos los partidos; en vano he hecho a las asambleas concesiones sobre concesiones; en vano he llevado el espíritu de conciliación hasta el punto de tolerar graves usurpaciones de mis atribuciones; en vano, por último he abandonado espontáneamente algunas prerrogativas de la soberanía: todo ha sido inútil.

«La unión de los dos Principados llevada a cabo, los bienes monacales se dieron la quinta parte del territorio rumano—restituidos a la nación, todos estos resultados obtenidos por mi gobierno, han sido relegados al olvido.

«Los intereses del país, su dignidad, vuestros votos, vuestras urgentes necesidades, todo se ha sacrificado a culpables pasiones. En premio de su abnegación por la causa nacional el elegido de los rumanos no ha recogido más que ultrajes y calumnias, y a pesar de la recta intención de cierto número de diputados, una oligarquía factiosa ha contrariado incesantemente mis esfuerzos para hacer el bien del país y ha reducido a mi gobierno a la impotencia.

«En este estado, ¿qué me quedaba ya que hacer? Determiné intentar un último llamamiento al patriotismo de la Asamblea, presentándole un proyecto de ley en el cual se disponía, como desearon los augustos signatarios de los tratados que han dado nueva existencia a la Rumania, y como lo reclaman los grandes principios de igualdad y de justicia que prevalecen en nuestros tiempos, que cada rumano pudiese llegar a ser poseedor, mediante su trabajo, de una parte de nuestro territorio.

«¿Qué modo ha acogido la Asamblea este proyecto de ley rural? Bien lo sabéis todos, lanzando un voto de censura contra mi gobierno, y concluyendo en la persona de mis ministros la ley de equidad, las legítimas esperanzas de tres millones de campesinos y el pensamiento del jefe de Estado.

«Semejante situación no podía ya tolerarse. Yo he querido apelar a vosotros para que seáis jueces entre la asamblea y el elegido de los rumanos, y a este fin he presentado a la asamblea una nueva ley electoral, cuya utilidad es de todos reconocida pues que asegura al país una representación más completa y verdaderamente nacional. La asamblea se ha negado a discutir esta ley.

«En vista de esto, no me queda ya más que un camino que es hacer un llamamiento a la nación, a los ciudadanos de todas las clases.

«Romanos: Yo sé que convocado en vuestros comicios; yo sé que a vuestra aceptación la ley electoral rechazada por la asamblea y un proyecto de estatuto que completará las verdaderas disposiciones de la convención. Deliberad concienzudamente y con entera libertad.

«A vosotros pues, a vosotros solos toca ahora decidir si el país ha de continuar entregado a estériles agitaciones que hace más de cinco años le están desacreditando, comprometiendo su seguridad y paralizando todo progreso; a vosotros os toca declarar, si la nación rumana es o no digna de las libertades públicas que yo he querido darle y que le niega una mayoría de privilegiados, a vosotros todos, rumanos, os corresponde demostrar a la Europa con vuestra conducta que somos merecedores de las grandes simpatías con que somos mirados a todos en fin os toca probar que estamos verdaderamente unidos hoy como lo estábamos el 5 y el 24 de Enero en presencia de una situación de la cual dependen la propiedad, el porvenir y la grandeza de la Rumania. Viva la Rumania!»

ALEJANDRO GIOVANNINI.

Sabido es ya que el pueblo ha correspondido a este llamamiento de su príncipe aprobando su conducta por más de 750,000 votos—entre 800,000 votantes.

NOTICIAS DE ESPAÑA Y AUSTRIA CON LA EVENTUALIDAD DE LA MUERTE DEL PAPA.

Turis 25 de Mayo.—Se asegura aquí, y VV. están en mejor situación para apreciar el grado de certidumbre que este rumor merece, que la Reina Isabel de España ha hecho saber por medio de su embajador en Roma, al gobierno pontificio, que el caso en que se confirmase la muerte del Papa, el gabinete español enviaría una escuadra a las aguas de Civitavecchia, la cual, según ya se anunció, sería mandada por el teniente general de la armada, D. José María de Bustillos. Además también, que en el caso de que las tropas francesas abandonasen a Roma, los gobiernos de Austria y España se pondrían de acuerdo para reemplazarlas con sus tropas.

También se ha dicho que D. IX, que tiene plena conciencia del estado crítico en que se encuentra, ha reconocido por su sucesor al cardenal Pamplona, monje conventual y uno de los pretados más sabios y esclarecidos.

Entiéndase que estas cantidades sólo son de la fresa salida de Valencia, que de los pueblos de Alcala, Carcagente, Tabernes y Gandia, ha sido exportada también en bastante cantidad, lo cual prueba, que con las ventajas que ofrece el ferrocarril, y últimamente, el tram-way de Carcagente a Gandia y Dénia, se ha dado un impulso considerable a la explotación de un producto que antes apenas tenía salida fuera del consumo local.

—El Jardín Botánico, en el que se han hecho mejoras importantes, es uno de los paseos más concurridos de Madrid, y si sus puertas estuvieran abiertas al público por las mañanas a primera hora, lo agradecerían mucho algunas personas amigas de madurar.

Esto, como se comprende fácilmente, es una injerencia al director del Jardín en nombre de muchas lindas polillas... y nada más.

—Con la prisa de escapar,—dejó la capa Jose—en manos de Putifar.—¿Es artículo de fe?—No; pues dejádmela dudar.

—Acaba de fallecer en Adad-Salé, pueblo de la regencia de Túnez, Abdul-Selim-Barbaroja, último vástago de aquel célebre Barbaroja que en el siglo XVI tanto dió que hacer a la cristiandad con los moros africanos. Se asegura que el difunto poseía una bandera de San Juan de Malta, tomada por su ascendiente a los caballeros de esta orden en un terrible combate naval que sostuvo en el año 1565 en las aguas de Sicilia. Ahora es tiempo de que los actuales caballeros practiquen diligencias para ver de adquirir bandera de tanta estigmas; no sólo por la antigüedad que tiene, sino por rescatarla de la mano de infieles.

—En Hégicia se acaba de ensayar el modo de recibir y entregar la correspondencia pública desde el tren de los ferro-carriles, sin parar y sin disminuir en la velocidad. Consiste en poner la balija de entregar en un taburete ajustado, de modo que al pasar el tran coge la balija con un gancho; y de igual manera, con un muelle preparado, se suelta la balija de entrega y cae al suelo en un punto dado. Así se consigue en el total del viaje una economía de dos y tres horas, ó lo que es lo mismo, los trenes *express*, que no distribuirían la correspondencia pública en los pueblos del tránsito, pueden de este modo verificarlo sin detenerse ni un solo segundo.

—Al salir del encierro, —a un tajo de nate lo mordió un perro; y luego, el tiempo andando, ¡pobre Pepito! se murió riabiendo.

—Por qué, señor alcalde, el animal, iba con el hocico suspirando?

—No ha muchos días, en una festividad religiosa, pedía para los pobres una hermosa señora. Acercóse un caballero, y echando en la bandeja una moneda de oro, la dijo en voz baja: —Para vuestros divinos ojos.

Saludó cortesmente la dama, y presentóle de nuevo la bandeja diciéndole: —¿Y para los pobres, caballero? —Este metióse de nuevo la mano en el bolsillo, y echó otra moneda igual, repitiendo: —¡Para los pobres!

—Nos hemos llenado hoy de horror en la iglesia de San Isidro, pues en una de sus capillas se ha encontrado un niño muerto recién nacido. Hora es que nuestro gobierno, en vista de estos casos tan frecuentes que se ven en Madrid, y que hielan el corazón más empedernido, vigile y castigue con todo rigor tamañas crueldades, que ciertamente no se cometen en los países más bárbaros. ¡Qué madres más desnaturalizadas cuando se apartan del camino de la moralidad y de la senda que conduce a Dios!

—Se ha dictado una real orden por el ministerio de la Gobernación, declarando que los derechos de los abonados al teatro Real, no son transferibles por endoso ni herencia, y que no duran más tiempo que el del arriendo de dicho teatro.

—Ha sido prohibida por la censura eclesiástica la novela titulada *La Maldición de Dios*.

—La novedad, que siempre tiene secretos preciosos para la hermosura, recomiendan los siguientes trajes, entre los cuales pueden elegir nuestras lectoras aquellos que más les agraden.

Un traje de Pekin blanco con anchas rayas jardinería, adornado de cordones anudados a cada costura, de cuya guarnición participan cuerpo y mangas.

Otro de *pon-de-soie* violeta largo y ancho, recubierto de segunda falda, con anchos festones, y dejando ver veinticinco centímetros de la primera; el cuerpo es de punta con mangas semi-anchas. Un sombrero de crin blanca guarnecido de una concha de encaje negro, colocada hacia atrás como un lazo de mariposa, de manera que descienda sobre un bavolet de tul blanco. Una banda de terciopelo púrpura dispuesta en la parte baja, remonta hasta la mitad del fondo, con ramillete del campo, espigas de crin vegetal sobre el lado y el interior en coexistencia.

Otro, igualmente elegante, es de tul blanco bordado y bordado de tafetan rosa. Varias cocas de cinta rosa guarnecen el fondo flojo, reteniendo un grueso botón de rosa musgosa cercada de follaje. El bavolet y las bridas son de tafetan rosa, y el interior guarnecido en el mismo género.

Los sombreros de campo son graciosísimos, en paja de Italia, redondos, con los bordes levantados, y el altísimo copete guarnecido de tres terciopelitos negros. Dos coles del mismo terciopelo se colocan por delante con agrarman de paja recubierto de gotas de agua. El interior es pliegado de terciopelo negro, con ruche de encaje negro y blanco.

La lluvia marina en todo su esplendor en los predios de sociedad. El caso está en la elección.

Hay un para señora joven, en yerba doncella, lila y lirios blancos. Algunas flores descienden graciosamente sobre la frente.

Otro de glicinas, sumamente suave y gracioso para el rostro.

Pero lo que acompaña graciosamente a los sombreros redondos, es un abanico (nada novedad) de encaje negro. No tiene capuchón, pero a fin de ocultar el cuerpo del traje, se coloca por dentro una pieza de seda blanca, lo que es graciosísimo. Una ondulación de seda blanca se fija interiormente en el borde del abanico, donde sigue los contornos del dibujo. Un grueso cordón de seda negro, replegándose sobre los hombros y descendiendo hacia atrás con dos bellas hocas, completa el detalle.

—Vestido de tafetan, rodeado en el bajo con un fleco de pasamanería verde, al que sirve de cabeza un esprichoso encaje, y encima una lilieta de estrellas. Cuerpo alto con fraja, formando berta perlería. Mangas de codo, abiertas hasta el codo y adornadas por el mismo estilo que el cuerpo. Todo el delantero del vestido está adornado de estrellas, figurando botones. Sombrero de tul pliegado, con flores interior y exteriormente.

Vestido de *point-de-soie*; cada paño está encucado en un ruche encajonado, que descendiendo se redondea en el bajo, figurando una guirnalda con tres ruches. Los intervalos que quedan entre los ruches se llenan con volantes pequeños; el punto de ruche todo al bajo. Cuerpo alto con punta por delante y aldetta postillon por detrás, rodeada de un ruche en armonía con la falda; lo mismo las mangas que son estrechas y de codo. Sombrero de tul y tafetan, con fauchon de encaje cayendo sobre el fondo flojo; dos plumas encontradas adornan el ala.

Vestido de popelina a cuadrillos rosa y negro, para niña de ocho años; rodea el bajo un pequeño encajonado de tafetan; encima se halla un fleco de bolitas. Cuerpo con aldetta postillon y jockeys del mismo fleco. Sombrero redondo de paja, con flores delante y una blondda anudada por detrás con cabos flotantes.

—Desde ayer ha dejado de pertenecer a la compañía de zarzuela del teatro de Jovellanos la señorita Istiriz, el Sr. Obregon y otro artista cuyo nombre no recordamos.

—Pero lo gracioso es que el último abono se abrió, si no estamos equivocados, haciendo creer al público que estos tres cantantes formaban parte del cuadro del espadado teatro.

—Nos parece que si las cosas tienen tal carácter, la autoridad debería intervenir, puesto que el público es siempre menor de edad.

La empresa de Jovellanos y la de la plaza de Torres, han establecido una verdadera competencia para disgustar al *siempre respetable*, aunque muy a menudo *respetado*, de quien dijo Larra lo que dijo, y todos saben.

—En el reemplazo del Sr. García Gutiérrez, ausente de Madrid, ha sido nombrado el conocido literato Sr. Ortiz de Pinedo, miembro del jurado que ha de revisar el dictamen del censor de teatros, oponiéndose a la representación de la zarzuela titulada *El Novicio*.

—A los calores impropios de la estación que reinaron en los dos primeros días de la pasada semana, sucedió un temporal ruivado, lluvioso, anubarrado y brusco; el termómetro marcó diferentes graduaciones en la escala que recorrió desde los 5 hasta los 26°, observándose lo mismo en el barómetro en cuanto a la presión atmosférica, que se mantuvo entre vario y la lluvia. Por último, los vientos soplaron con corta diferencia de los mismos cuadrantes que en la semana anterior.

—Según observábase las mismas afecciones, pero predominando las de carácter gástrico y reumático; así es que hubo muchas calenturas de esta índole, intermitentes de tipo cotidiano y terciario, afecciones catarrales y nerviosas, flujos sanguíneos, particularmente en los jóvenes de ambos sexos, algunas flegmasias de los órganos de la cavidad torácica, y algún caso que otro de erisipela, anginas, sarampión y de urticaria.

—No dejó de haber alguna más mortandad que la que acostumbraba observarse otros años por este tiempo.

—En uno de los próximos días recibirá la empresa del circo del Príncipe Alfonso una magnífica jaula que tiene mandada construir en Inglaterra, y tan pronto como llegue se presentarán a trabajar los leones de M. Balty, dirigidos por el domador africano M. Roberts.

—Ha llegado a esta corte de Londres nuestra compatriota la célebre prima donna doña Josefa Cruz de Gassier.

—Se van a comprender diferentes construcciones en las manzanas 91.ª y 92.ª del ensanche, alirando al efecto una calle transversal entre la carretera de Francia y la calle de las Navas de Tolosa, de 15 metros de anchura, a cuyo fin ha anunciado ya la subasta para el desmante de dicha calle.

—El sorteo que se ha de celebrar el sábado constará de 25,000 billetes al precio de 200 reales, distribuyéndose 195,000 pesos en 1,304 premios de la manera siguiente: uno de 30,000 pesos fuertes; otro de 10,000; 16 de 1,000; 206 de 500, y 1,260 de 100.

—Según dice el Sport, la excentricidad de las hijas de Eva en materia de trajes va en aumento de un modo alarmante. En las últimas carreras de caballos del bosque de Boulogne, se presentaron algunas señoras, arrastrando dos metros de cola en el vestido.

—Oh! son muchísimo más largas las del Banco de España.

CORTES.

SENADO.

Sesión del miércoles 1.º de Junio de 1864.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. MARQUÉS DEL DUERO.

La sesión empezó a las dos y media, leyéndose el acta de la anterior, que fue aprobada.

Se dio cuenta de varios proyectos de ley, remitidos por el Congreso.

Se leyó una petición de la comisión que entiende del proyecto de ley sobre Banco hipotecario, pidiendo al gobierno varios documentos.

Se leyeron dos dictámenes de la comisión de calidades proponiendo la admisión como senador de D. Pedro Egaña, y de otro de los señores senadores nombrados que todavía no han tomado asiento en la alta Cámara.

Se puso a discusión el proyecto de ley derogando varios artículos de la ley de 5 de Junio de 1859 sobre ferro-carriles movidos por fuerza animal y demás en que no se empleen locomotoras, y fue aprobado sin debate.

También lo fue un proyecto de ley concediendo una pensión a D. Pedro Carbó.

Puesto a discusión el proyecto de ley concediendo una pensión a la condesa de Monte-Negron, viuda del general García.

El señor general Triarte preguntó si constaba en el expediente si el general García había muerto a consecuencia de enfermedades ó heridas recibidas en la guerra de Africa.

El Sr. Rivero, como de la comisión, dijo que la viuda del general García pidió la pensión de 20,000 reales; pero que no estando comprendida en el caso que marcó el Monte-pío militar, el gobierno había creído haber razón para que se le concediese una pensión de 5,000 rs., y la comisión estaba de acuerdo con el gobierno.

El señor duque de Tetuan dijo algunas frases sobre los servicios prestados por el general García, y añadió que indudablemente había muerto a consecuencia de enfermedades contraídas durante la campaña de Africa; pero que por no haber fallecido dentro del plazo fijado por el reglamento del Monte-pío militar, no se le había podido conceder a su viuda la viudedad de 20,000 rs. que solicitaba.

El Sr. Triarte dió las gracias por sus explicaciones a los Sres. Rivero y O'Donnell.

El Sr. Rivero dijo algunas frases en justificación de la medida del gobierno.

El Sr. Concha (D. José) dijo que siendo el ministro tenia el proyecto de proponer que se concediese a la viuda del general García la pensión de 20,000 rs. por vía de excepción y atendiendo los servicios prestados por su marido, con tanta más razón cree el orador que debe aprobarse la pensión que ahora se pide.

El Senado aprobó este proyecto de ley.

Puesto a discusión un proyecto de ley concediendo una pensión a doña María Marquéz, viuda de un escribiente de un gobierno civil.

El señor general O'Donnell preguntó a la comisión que servicios extraordinarios había prestado el difunto esposo para que a la viuda se concediese esta pensión.

El señor Rubalcaba, como de la comisión, contestó que el proyecto de ley venia autorizado por el Congreso, y dijo lo que en el expediente resultaba.

Preguntado el Senado si aprobaba el proyecto de ley lo desaprobó.

El señor Ortiz de Zuñiga pidió la palabra para una cuestión de orden, diciendo que aprobada la reforma del reglamento no podía haber votaciones públicas en proyectos de ley de pensiones.

El señor Presidente manifestó que el proyecto de reforma no se había votado definitivamente.

Procedióse a la votación definitiva de la reforma del reglamento, y fue aprobado por 74 bolas contra 12 negros.

Se votó definit

vos políticos. De todos modos, la Cámara falló en el proceso de conspiración; pero no falló respecto del derecho de reunión: pudo encontrar que la conspiración no existía, si S. S. no acepta los motivos políticos; pero no se proclama del delegado de la autoridad real no fue combatida por legal.

Dice S. S. en cuanto se prohibió el meeting, el gobierno llevó a los tribunales a O'Connell y a sus amigos. La conexión entre estos dos hechos no está establecida en el libro que S. S. ha leído. Una cosa era el meeting y otra la causa criminal, impulsada por muchos actos anteriores. Tan cierto es esto, cuanto que después de entablado el proceso, O'Connell continuó convocando meetings en grandes edificios, en vista de que la proclama los tribunales sólo en los sitios públicos.

Estos son los hechos y hay que advertir que la ley y la práctica de la ley no son una cosa tan distinta en Inglaterra como el Sr. Silvela se imagina.

Basas leyes, que parece que están en desuso, están guardadas por el gobierno inglés para servir en las ocasiones, y cuando llegan estas se usan como se usaron en ese caso de O'Connell, y en 1848 con ocasión de los carlistas. Y el recuerdo de este hecho me hace tener un nuevo argumento para combatir la opinión de S. S., porque si el proceso de O'Connell hubiera sido consecuencia del meeting, se hubiera formado también causa a los carlistas, y no se les formó porque la causa formada a O'Connell no tenía aquel motivo.

El Sr. Silvela ha dicho después que era cierto que el gobierno de Francia estaba desarmado en 1848 en punto a reuniones públicas, como lo ha estado hasta 1852; pero que, sin embargo, hasta que quiso impedir los banquetes no ocurrió el conflicto.

Esto no es una rectificación, es un argumento nuevo; pero sin embargo, yo le diré a S. S. que encuentro buena la razón que el gobierno francés tomó, porque aquellos banquetes iban cada vez tomando un carácter más peligroso; en los primeros, en el de Chateau Rouge, por ejemplo, se suprimieron los brindis por el rey, después en el de Lille ya se suprimió también la aceptación de las bases de la revolución de Julio: que no hubiera sucedido en los sucesivos? El gobierno francés, debía, pues, suprimirlos; pero lo que sucedió es que se le dijo que no tenía derecho para hacerlo, porque no podía fundarse en ninguna ley, y por consiguiente, que la razón legal estaba en aquel momento de parte de la oposición, de parte de la revolución.

Pero en las reuniones públicas, ¿no tiene íntima relación la palabra que allí se dice, con la sedición que puede promover? ¿Es lo mismo el abuso de la palabra en esas reuniones, que puede ser en los Cuerpos colegisladores? No; y como la represión de esas palabras sediciosas no se puede llevar a los tribunales, hay que buscar el hecho punible en otra parte; en la reunión misma. M. de Tocqueville reconoce que cuando el gran meeting de los Estados Unidos en 1851, hubo allí un verdadero terror, del que no pudo librarse aquella ciudad ni el mismo adelante de sus instituciones. De esto deduce M. de Tocqueville que este era el último derecho de que podían usar los pueblos libres, y que por consiguiente debía limitarse.

Estos hechos y así he explicado a lo que he dicho el Sr. Silvela. En cuanto al Sr. Herrera, le diré únicamente que yo no dije que se debía aplicar el mismo criterio al derecho de reunión que al derecho de escribir.

Analizando los derechos políticos en general, decía que estaba siempre inclinado al sistema represivo; pero no pasé de allí ni podía pasar, siendo como era la base de mis explicaciones que unos derechos estaban consignados en la Constitución y otros no, y que, por consiguiente, no podía legislarse sobre ellos del mismo modo.

Por último, el Sr. Polo, entre otras varias indicaciones, habló la gaceta de mi manera de apreciar el estado de los colegios electorales, y ha exagerado mucho mis apreciaciones. Como el Sr. Polo exageraba los peligros de la centralización, yo le dije que era imposible evitar que haya algunos distritos que en una contienda entre el gobierno y algunas fracciones, cuya bandera no son muy clara, se ponga del lado del gobierno; pero, señores, ¿es este un vicio de nuestras instituciones? No. ¿Acaso en Inglaterra no ha sido un elemento de gobierno que haya distritos enteramente sujetos a la influencia de la aristocracia? Pues entonces, ¿por qué produce ese escándalo el que haya aquí distritos que apoyen al gobierno?

Concluyo, pues, llamando sólo la atención de la Cámara sobre las palabras del Sr. Polo acerca de su actitud política. Estas no son las mismas; no son tan claras como las del Sr. Silvela y el señor Herrera. Yo no puedo exigir que S. S. se manifieste más claro; pero tengo el derecho de manifestar que no hay la claridad que debía existir respecto de las posiciones de todos.

El Sr. POLO.—Sin las últimas palabras del señor ministro, yo no me hubiera levantado a rectificar; pero dichas estas palabras tengo que esperar que antes manifesté algunas acerca de lo que había dicho el Sr. Herrera, y que lo mismo digo ahora, ni más ni menos; he dicho antes que no diría más que aquello, y lo cumplí.

El Sr. HERRERA.—No voy a decir nada sobre el incidente que ha pasado aquí acerca de la actitud de la disidencia, porque no estaba en el salón cuando se ha promovido.

Voy sólo a reproducir un texto para probar que S. S. equiparó efectivamente la imprenta a las reuniones, para decir que a ambas cosas debía aplicarse el sistema represivo. S. S., después de haber dicho que lo preciso era formar costumbres, decía:

«¿Creeis que alguna vez habrá libertad de escribir en un país donde no se puede imprimir sino lo que previamente haya permitido el gobierno? Jamás. ¿Creeis que podrá haber libertad de escribir en un país en que publicándose los escritos sin permiso del gobierno se castiguen los extravíos de la palabra? ¿Creeis que sea posible formar la costumbre pública de Inglaterra, que hace que por punto general se consienta a los ciudadanos reunirse para tratar los negocios públicos, en un pueblo en el cual para cada reunión especial sea necesario pedir permiso al gobierno? Pues no se formará jamás costumbre pública bajo un régimen de esta naturaleza.»

El Sr. SILVELA.—No pensaba rectificar, señores, porque conozco el cansancio del Congreso;

pero tengo que decir aunque no sean más que unos ó dos cosas.

Respecto a la apreciación de la ley por los que la hemos impugnado, raro sería que no habiendo sido más que tres, hubiera entrado entre nosotros el diablo de la discordia. Esto por fortuna no ha sucedido; la única diferencia que hay está en el color con que hemos atacado la ley, y que depende de la diferente edad del Sr. Polo y la del Sr. Herrera y mía. En la doctrina no podrá S. S. señalar ninguna diferencia alguna.

En seguida se acordó pasar a la discusión por artículos, y se leyó el 1.º, que fue aprobado sin discusión.

Se leyó el 2.º y el siguiente.

Enmienda del Sr. Lasala.

«Todas las reuniones que tengan por objeto tratar de las operaciones electorales para el nombramiento de diputados ó Cortes, diputados provinciales y individuos de ayuntamiento, y las de rectificación de las listas, podrán verificarse con sujeción a este artículo, dentro de las épocas designadas por las leyes para cada uno de dichos actos.»

En su apoyo dijo

El Sr. LASALA.—El señor ministro prejuzgó ayer la cuestión que encierra esta enmienda; sin embargo, para cumplir con el precepto del reglamento, del que tan estricto observador es nuestro Sr. Presidente, voy a decir algunas palabras en su apoyo.

El proyecto presentado por la comisión es idéntico al que el gobierno presentó al Senado, y nosotros pedimos que se restablezca lo que el Senado varió en ese artículo. Tal vez esto sea menos liberal; pero la opinión no lo ha creído así, y por esa razón nosotros pedimos que, aunque sin limitar el derecho de las reuniones electorales a épocas determinadas, se consigne esto claramente en la ley, para que en ningún tiempo se dude que lo dejamos íntegro dentro de un plazo legal.

El Sr. AURIOLLES.—Señores, la comisión no tiene por su parte inconveniente en admitir esta enmienda, pero debe manifestar que al suprimir ese párrafo, por que se quería comprender las reuniones electorales en la regla general que el proyecto establecía; pero visto que muchos señores diputados han manifestado la conveniencia de que esas reuniones no se verificaran mientras está abierto el Congreso con menoscabo de su dignidad, la comisión no tiene inconveniente en admitir la enmienda.

Puesto a discusión el artículo con la enmienda, dijo

El Sr. SILVELA.—En esa enmienda se dice que en la época de las elecciones se permitan las reuniones electorales; yo desearía que se pusiera un plazo de quince ó veinte días antes, para que no se entienda que es sólo mientras se verifica la elección.

El Sr. AURIOLLES.—Si yo hubiera tenido la dicha de ser oído por el Sr. Silvela cuando me ha levantado antes, tal vez S. S. no hubiera hecho esa pregunta. He dicho entonces que era conveniente que se pusiera esa adición, para que no pudieran verificarse reuniones electorales mientras estuvieran abiertas las Cortes; pero esto indicó que se permitiera desde la convocatoria a Cortes hasta después de la elección. La fijación de ese período

quiere el Sr. Silvela es imposible, y desde luego basta con el que media desde la convocatoria hasta la elección.

El Sr. SILVELA.—Siendo ese el sentido del artículo, estoy conforme con él; pero deso saber que se hará en las elecciones de diputados provinciales y de ayuntamientos.

El Sr. AURIOLLES.—A las demás elecciones se puede aplicar el mismo criterio que a las de diputados a Cortes.

En seguida fue aprobado el art. 2.º, é igualmente el 3.º y el 4.º.

Acercá del 5.º se pidió que la votación fuera nominal, y se verificó así, resultando aprobado por 185 votos contra 3, en esta forma:

Señores que dijeron sí.

Zabala.—Conde de Campomanes.—Modet.—Man.—Cánovas del Castillo.—Ulloa.—Lopez Ballesteros (D. Diego).—Salaverria.—Auriales.—Romero Ortiz.—Lopez de Ayala.—Diaz Arguillas.—Alvarez Lorenzana.—Mena y Zorrilla.—Casasnovas.—Romero Robledo.—Elduayen.—Claros.—Pillan.—Vizconde de Manzanaera.—Perez Aloe.—Barca.—Ruiz Pastor.—Figueroa.—Galindo.—Uztariz.—Tenorio.—Lopez Dominguez.—Marques de San Carlos.—Nuñez Arenas.—Arnaiz.—Baron de Cortes.—Escario.—O'Donnell (D. Enrique).—Medina.—Conde de Ezepeleta.—Nuñez de Prado.—O'Donnell (D. Carlos).—Smith.—Mendez de Vigo (D. Jacobo).—Santillan.—Echevarria.—Moreno (D. Antonio Angel).—Bernar.—Ferrer de Piegamans.—Catalina.—Cavero.—Rodriguez (D. Braulio).—Vasallo.—Suarez Inclan.—Gimeno.—Marfori.—Rute.—Bañuelos.—Bayarri.—Eponera.—Pardo Montenegro.—Giner de la Fuente.—Malats.—García Lomas.—Sanchez de Liera.—Baldasano.—Gonzalez (D. Patricio).—Panchon.—Quintana.—Puente y Apezpeche.—Arias Ravanna.—Febrer de la Torre.—Ortega.—Heredia.—Negre.—Lopez Roberts.—Girona (D. Jaime).—Ibargotia.—Braco.—Moreno (D. Manuel Maria).—Estrada.—Masa.—Magaz.—Zorrilla.—Barreiro.—Sanvedra Meneses.—Marichalar.—Posada Herrera.—Prats y Soler.—Cañal.—Fuente.—Arias.—Moyano.—Reinoso.—Diez del Rio.—Lopez Francos.—Ribo.—Marqués de Aranda.—Marqués de la Torreclilla.—Ródenas.—Perez Zamora.—Santa Cruz y Mugica.—Aparisi y Guajarro.—García Miranda.—Ramirez.—Valero y Algorta.—Fales.—Conde de Pallares.—Somoza.—Melgarejo (D. José).—Castellano.—Borjajo.—Barbadillo.—Riquelme.—Bedyo.—Marqués de Jura Lete.—Vizconde del Cerro.—Viada.—Alvarez Bugallal.—Camposamor.—Terrero.—Arenal.—Gutierrez de los Rios.—Gual.—Uragon.—Rivero (D. José Vicente).—Manresa.—Marqués de la Vega de Armijo.—Ochoa.—Camprdon.—Orv.—Botella.—Ruiz Tagle.—Bedmar.—Gonzalez Brabo.—Retortillo (D. José Luis).—Concha Castañeda.—Goi-coerrtoa (D. Roman).—Lasala.—Moreno Lopez.—Carames.—Amador de los Rios.—Moreno Elorza.—Baron de la Linde.—Moret.—Gerona (D. Manuel).—Chacon.—Aguirre de Tojeda.—García Gomez.—Amores Bueno.—Gasset Artime.—Benedicto.—Rivero Cidraque.—De Pedro.—Pontes.—Soro.—D'Ocon.—Trápica.—Lopez Serrano.—Ternero.—Sanronja.—Reina.—Marqués de San Isidro.—Coello y Quesada.—Conde de Vilches.—Herrerros.—Garvia.—García Gutierrez.—Melgarejo (D. Francisco).—Marín Barneuve.—Marqués de Portu-galeto.

Conde de Rodazgo.—Echarri.—Fernandez Vallojo.—Mendez Vigo (D. Antonio).—Marques de Somaruelos.—Bonafos.—Villanova.—Rivera.—Valero y Soto.—Albareda.—Camacho.—Torre (don Luis Maria de la).—Fernandez Negrete.—Arduñiz.—Escudero.—Agudo.—García Sancho.—Sr. Vice-presidente Retortillo.

Total, 185.

Señores que dijeron no.

Silvela.—Soler y Espalter.—Herrera.

Total, 3.

En seguida se aprobó el art. 6.º, y se anunció que el proyecto pasaría a la comisión de corrección de estilo.

Derechos pasivos a las clases político-militares.

Continuando la discusión pendiente, comenzó un discurso en contra, al Sr. Reina, y habiendo pasado las horas de reglamento, se suspendió la discusión.

Se dio cuenta de que el Sr. Noedal no podía asistir a la sesión por hallarse enfermo.

Se leyeron y aprobaron definitivamente los proyectos de ley relativos a empréstitos de las diputaciones provinciales de Almería, Burgos y Málaga.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Retortillo).—Orden del día para mañana, los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las seis.

SECCION DE ANUNCIOS.

GRAN MEDALLA ESPECIAL DE PLATA

ACEITE MORENO-CLARO DE HIGADO DE BACALAO DEL DR. DE JONGH,

GRAN MEDALLA AUREA DE MÉRITO

Presentada por el Rey de los Países-Bajos.

Recomendado por los Médicos más distinguidos y administrado con muy feliz éxito en la cura de la CONSUMCIÓN Y ENFERMEDADES DEL PÉCHO, BRONQUITIS CRÓNICA, ASMA, TOS, REUMATISMO CRÓNICO Y GOTTA CRÓNICA, DEBILIDAD GENERAL, ENFERMEDADES DE LA OÍTA, RACHITIS, DESPALLECIMIENTO DE LOS NIÑOS Y TODOS LOS EFECTOS ESCROPULOSOS.

Reconocido por las Autoridades Médicas y Científicas más eminentes, como el más puro, agradable al paladar, rico en elementos medicinales, activos y esenciales, é indubitablemente el más eficaz de todos.

Se prepara universalmente en todas partes del mundo.

De las innumerables opiniones médicas y científicas en recomendación del Aceite del Dr. de Jongh, se han elegido las siguientes:

DEL DR. PEREIRA, P.R.S., Médico de Materia Médica en la Universidad de Londres, &c. &c.

«Es muy justo que el autor de las más profundas investigaciones y de la mejor Analista que se haya hecho de este Aceite, sea también el dispensador de esta importante medicina. Ya sea con respecto a su color ó sabor, como a sus propiedades químicas, estoy seguro que para objetos medicinales no se podría hallar Aceite de superior calidad.»

DE SIR H. MARSH, BARONET, M.D., Médico Asistente de la Reina en Angola, &c. &c.

«He reconocido é usado el Aceite Moreno-Claro de Hígado de Bacalao del Dr. de Jongh, y hallo que el efecto deseado en menos tiempo que los otros, y que no causa la náusea é indigestión que suele resultar muy á menudo cuando se administra el Aceite Pálido de Tierra-Nueva. El Aceite del Dr. de Jongh se administra mucho más agradable al paladar y los pacientes del Dr. Granville lo prefieren siempre.»

DEL DR. GRANVILLE, P.R.S., Médico Principal del Hospital Metropolitano de Londres para los Niños Enfermos, &c. &c.

«El Dr. Granville ha hallado que el Aceite Moreno-Claro de Hígado de Bacalao del Dr. de Jongh produce el efecto deseado en menos tiempo que los otros, y que no causa la náusea é indigestión que suele resultar muy á menudo cuando se administra el Aceite Pálido de Tierra-Nueva. El Aceite del Dr. de Jongh se administra mucho más agradable al paladar y los pacientes del Dr. Granville lo prefieren siempre.»

Se vende solamente en botellas selladas con una cápsula metálica estampada, y rotuladas con el sello y firma del Dr. de Jongh, y con la firma de sus únicos Consignatarios. En estas botellas ninguno puede ser genuino. Con cada botella se dan instrucciones impresas en español, y también numerosos testimonios de los más eminentes Médicos y Químicos científicos.

PRECIOS EN ESPAÑA.

Medía pinta imperial inglesa, 18 rs.; una pinta imperial inglesa, 34 rs.

UNICOS CONSIGNATARIOS Y AGENTES.

Sres. ANSAR, HARFORD Y COMP. N.º 77, STRAND, LONDRES.

Se vende en España y en todos los países por todos los principales drogueros y boticarios.

Ventas por menor en los almacenes de MM. Meunier y Compañía Boulevard des Capucines, número 6, París.

En Madrid en la Exposición Estranjera, calle Mayor, núm. 10 se hallan catálogos precios corrientes muestrarios de estos artículos y se admiten también pedidos.

JARABE BALSMICO DE HOUDBINE

farmacéutico en Amiens (Francia).

Prescrito por las celebridades médicas para combatir la tos, romadizo y demas enfermedades del pecho.

Precio en Francia, frasco, 2 frs. 25.

España, 14 reales.

Depósito: Madrid, Calderon, Principe 13; Escorial, plaza del Angel, 7.—Provincias, los depositarios de la Exposición Estranjera, calle Mayor número 10. (A. 1860)

MEALLA DE LA SOCIEDAD DE CIEN INDUSTRIALES DE PARÍS. NO MAS CABELLOS BLANCOS, MELANOGENE,

tintura por esencia, DIQUEMARE-AINE, de Rouen, (Francia), para teñir al minuto de to os colores los cabellos y la barba, sin ningun peligro para la piel y sin ningun olor. Esta tintura es superior a todas las empleadas hasta hoy.

Depósito en París, 207, rue Saint Honoré. En Madrid, Calduron peluquero, calle de la Montaña, Clement, calle de Carretas; Borges, plaza de la Abel II; Gentil Duguet, calle de Alcalá; Villanov, calle de Fuencarral. (A. 1789)

CARRETELA DE BINDER.

Se vende una de doble suspension y casi nueva. Se enseñará desde las 8 de la mañana á 3 de la tarde, callejon de la Greda, núm. 14. (Ep.)

FLUIDO DE JAVÁ.

Importación india. Vuelve á los cabellos su color primitivo sin ninguna preparación. Precio del frasco, 20 reales. Causse, quimico, rue Neuve Saint-Augustin, 50, en París. Madrid, Exposición Estranjera, calle Mayor, núm. 10. (A. 1824)

LA MEDICINA SIN EL MEDICO. MANUAL DE LA SALUD.

Obra destinada al alivio de las enfermedades, á decir, á prevenir las agudas y á sanar las crónicas sin intervención ó auxilio de uno extraño.

FOR EL DOCTOR AUDIN ROJVERE, médico consultor, antiguo profesor de higiene en el Liceo de París, uno de los fundadores del Ateneo Real, y miembro del gabinete de Consultas médicas.

Paris, 45, rue Neuve Saint-Augustin. La Es-cuola estranjera, calle Mayor, núm. 10, se encarga de transmitir á Paris los pedidos de esta obra.

INSITUCION LANDRY 32 rue Chaptal, Chaussée d'Antin.

Una de las más antiguas de París en las que son admitidos especialmente los extranjeros. Estudios físicos y comerciales completos. Cursos especiales para los extranjeros. Casa de C. A. Saavedra, calle Mayor, número 40, en Madrid. (A. 2109)

HYDROCLYSE

Una nueva seringa para lavarse y hacer inyecciones, á chorros, en las enfermedades de la vejiga, de la uretra, de la próstata y del útero, para curar el cólico, su forma es, de las más bonitas, simple su mecanismo y su precio muy módico. A PETIT inventor de los platos-bombas y del suda-bomba, para jardina, calle de la Cité, 49, París. En Madrid, Mayor, 10.

GALERIA FOTOGRAFICA DE J. MARTI, calle Mayor, número 39.

El Sr. Martí, fotógrafo bien conocido en esta corte, que por espacio de 14 años ha tenido su establecimiento en la calle de Carretas núm. 37, y en la actualidad en dicha calle Mayor núm. 39, para citar al público los adelantos que ha hecho en este difícil arte, pudiendo asegurar á las personas que se sirvan honrarle con todo lo perteneciente á la fotografía, que han de quedar complacidas en los resultados además de la exactitud en el parecido, encuentran la buena entonación y exactitud en los detalles que es todo lo que constituye un buen retrato. Las horas de retratar de 9 á 4 de la tarde.

Los muestrarios están expuestos en la P. erta del ol, café de las Columnas, y en la calle de Atocha huina á la de la Concepción Geronima.

CREDITO MERCANTIL E INDUSTRIAL.

Caja de ahorros, formación de capitales, adquisición de terrenos y edificación de fincas

Se realiza toda clase de operaciones mercantiles

UN MILLON.

garantiza la gestion administrativa con arreglo á los estatutos.

Oficinas de la Sociedad, calle del Prado, núm. 45, segundo.

CONSEJO DE VIGILANCIA.

PRESIDENTE.—El Excmo. Sr. duque de Alago, conde de Palma, grande de España de primera clase.

VICE-PRESIDENTE.—Sr. D. Miguel Tenorio, regente jubilado de audiencia.

CONSEJEROS.

Sr. D. Luis Guajarro y Arribas, propietario.
Sr. D. José María Mendicuti, coronel de infantería y propietario.
Sr. D. José Ruiz, abogado y propietario.
Sr. D. Manuel Montant, propietario.
Sr. D. José González y Arinaga, médico y propietario.

Excmo. Sr. conde de Cumbres-Altas, brigadier de ejército, ex-diputado á Cortes y propietario.
Sr. D. Ignacio María Higuera, abogado y propietario.
Sr. D. Carlos de la Torre, propietario.
Secretario: Sr. D. Cristóbal Gonzalez Roman, comerciante y propietario.

Fundador y director general: Sr. D. Roman Laá.
Fundador y director adjunto: Sr. D. José Laá.

Abogado consultor: Sr. D. Rafael de Escalada y Lopez, del ilustre colegio de esta corte.

La sociedad admite imposiciones desde 10 reales en adelante, para invertir en:

1.º En toda clase de operaciones mercantiles y 2.º en la compra de terrenos y edificación de fincas.

También las admite á plazos é intereses convencionales.

En las oficinas de la Sociedad se facilitan gratis prospectos y estatutos, y se dan cuantas noticias pidan.

(Lu)

MEDICAMENTOS ESTRANJEROS LEGITIMOS.

En la calle del Principe, núm. 18, Bata de Suez, se encuentran las siguientes medicinas extranjeras, cuya celebridad, aumenta cada día, ofreciendo todas las garantías de legitimidad por venir por conducto de la Casa Savonara, calle Mayor, núm. 10.

Aceite de hígado de bacalao de Berthé.—Id. de Hogg.—Aguja caeste de Rousseau.—Aguja hemostática de Lechele.—Antigotose de Genevoix.—Cápsulas de Esp.—Id. de París.—Cápsula Mothes.—Id. de Raquin.—Evaluat de Warton.—Helicina del Dr. Delamar.—Jarabe de Bayn.—Id. de odema de Berthé.—Id. de Du-rand.—Id. de Floa.—Id. de Leroce.—Id. de Nalé de Arabia.—Id. de rában yoi de.—Licoe y plúoras de Laville.—Pasta pectoral de ceruleos.—Id. de Georje.—Polvos de Páumina para la jaqueca.—Id. de pepina yedada y con hieno.—Rachout de los árabes.—Purante le Roy.—Vino de Seguin.—Id. de zarzaparrilla de Carlos Albert.—Y otros medicamentos de general aceptación.

(A)

OPRESIONES ASMAS NEURALGIAE TOS. CATARROS. IRRITACIONES DE PECHO Y CUMABOS.

ASPIRANDO el humo, este calma el sistema nervioso, facilita la expectoración, y favorece las funciones de los órganos respiratorios. —PARIS, J. EMPIC, calle de Amsterdam, 6. — En MADRID, Exposición estranjera, calle Mayor, 10.

GRAN ALMACEN DE LENCERIA.

Depósito central de manufacturas francesas.

Venta por mayor á precio de fábrica.

La especialidad en mantelinas, sábanas y otros artículos para casa, telas, pañuelos, jabones, regatos y selerías, ropa blanca de todas clases, encajes, ornamentos, especialmente en cintas para hombrés, para señoras y niños. Telas blancas de algodón, de hilo, calicos y madapolá así como prendas reducidas y no conocidos hasta hoy día, por la facilidad de entenderse el consumidor directamente con el fabricante.

PASTA Y JARABE DE BERTHÉ A LA CODEÍNA.

Recomendados por todos los Médicos contra la gripe, el catarro, el garratillo y todas las irritaciones del pecho, acójanse perfectamente por todos los enfermos que obtienen con ellos alivio inmediato á sus dolencias, el Jarabe y la Pasta de Berthé han dispersado la codicia de los falsificadores.

Para que desaparezcan estas sustituciones censurables en alto grado, prevenimos que se evite todo fraude exigiendo sobre cada producto de Codéina el nombre de Berthé en la forma siguiente:

Deposito general casa MEUNIER, en París, 37, rue Sainte-Croix de la Bretonnerie.

Depósito en Madrid, Calderon, Principe, 13, y Escorial, plaza del Angel, 7, y en provincias, los depositarios de la Exposición Estranjera.

(A)

ENFERMEDADES SECRETAS CURADAS PRONTA Y RADICALMENTE CON EL VIN DE SALSEPAREILLE ET LES BOLS D'ARMÉNIE DEL DOCTOR CH. ALBERT DE PARIS

«Deseo de la Facultad de París, profesor de Medicina, Farmacia y Botánica, ex-farmacéutico de los Hospitales de París, premiado con varias medallas y recompensas nacionales, etc., etc.»

«Este es tan famoso del Dr. CH. ALBERT lo prescriben los médicos más célebres como el Depurativo que es necesario para curar las enfermedades secretas más inveteradas, las Ulcéras, Hérpes, Escrófulas, Crustos y todas las afecciones de la sangre y de los humores.»

«Los BOLSOS del Dr. CH. ALBERT curan pronta y radicalmente las Gonorreas, aun las más rebeldes é inveteradas.—Obra con la misma eficacia para la curación de las Flores Blancas y las Opiaciones de las mujeres.»

«El TRATAMIENTO del Dr. CH. ALBERT, elevado á la altura de los progresos de la ciencia, se halla exento de mercurio, evitando por lo tanto sus peligros y consecuencias; es facilísimo de seguir tanto en secreto como en público, sin que moleste en nada al enfermo; muy poco costoso y puede seguirse en todos los climas y estaciones; su superioridad y eficacia están justificadas por treinta y cinco años de un éxito ilustre.—(Véanse las instrucciones que acompañan).»

Depósito general en París, rue Montorgueil, 49.

Laboratorios de Calderon, Principe, 13; Simon, Caballero de Gracia 11; Escorial, Plaza de Argem 10; 26 Somolinos, calle de las Infantas 26.—Alicante, Soler y Estruch; Barcelona, Martí y Arriaga; Cádiz 7 Antonio Luengo; Málaga, don Pablo Prolongo; Valencia, don Vicente Marín; Santander, sa Corp s.

(A)

SOCIEDAD GENERAL DE ARTICULOS PARA LA FOTOGRAFIA

OBJETIVOS SUPERIORES — APARATOS DE TODAS CLASES — PRODUCTOS QUÍMICOS

Papel alinado y albuminado. — Cartulina Bristol.

APARATOS PARA AUMENTAR LOS RETRATOS Y PARA PRUEBAS MICROSCÓPICAS

Máscas y Pape-parton. Alburnos para retratar. Cartas de visita, Cristales, Culebras, Colores para las fotografías. Retenciones.

REDUCCION CONSIDERABLE SOBRE LOS PRECIOS

Pedir el Catalogo á M. WULFF, 89, rue Charlot, París.

INYECCION Y CAPSULAS VEGETALES DE MATICO GRIMAULT Y CIA FARMACEUTICOS EN PARIS

Nuevo tratamiento preparado con la hoja del MATICO, árbol del Perú, para la curación rápida é infalible de la gonorrea, sin temor alguno de estrechar el canal ó de la inflamación de los intestinos. Los célebres doctores CAZENAVE, RICORD y PUGHE de París han renunciado al empleo de cualquier otro tratamiento. La INYECCION se emplea al principio del flujo; las CAPSULAS en todos los casos crónicos é inveterados, que han resistido á las preparaciones de copaiba, de culebra y á las inyecciones de base metálica.

Depósito general en París, en casa de GRIMAULT Y CIA, 7, calle de la Feuillade.

Depósitos en Madrid, Calderon, calle del Principe, 13; Barce-lon, Barce-lon, puerta del Sol, 5, 7 y 9; Escobar, plaza del Angel, 7.

MEDALLAS DE ORO PARA LOS NOTARIOS.

Las hechas de oro de ley con arreglo al modelo oficial esmaltadas por las dos caras, con su cinta correspondiente, á 110 reales.

Las mismas, esmaltadas solo por una, á 90 rs.

Otras tambien de oro mas sencillas á 76 reales

Se harán los pedidos á la calle de las Huertas núm. 28, cuarto principal administracion de la Gaceta de Registradores y Notarios incluyendo libranza de su importe é indicando el conducto seguro de remision.

(P. C.)